

LIBERACION

Nº 3

1975

FEBRERO

☆ UNA NUEVA TACTICA PARA LA BURGUESIA MONOPOLISTA ☆

Experiencias de organización y de lucha del proletariado navarro

☆ TESTIMONIOS de los detenidos tras el atentado de la calle Correo

☆ LA GUERRA DE LIBERACION DEL PUEBLO ALBANES ☆ AUTOCRITICA ☆



CEDOC

Movimiento Comunista de España

UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC



UNA NUEVA TACTICA PARA LOS ENEMIGOS DEL PUEBLO

Por M. Landa

Con el mayor tiento, la oligarquía española está procediendo a una muda política. En el artículo que publicamos acto seguido se abordan diversas cuestiones relacionadas con esta operación: su razón de ser, su dirección, algunos de los problemas que encuentra... para terminar aludiendo someramente a las consignas básicas que, a nuestro entender, debemos poner en primer plano frente a esta maniobra del enemigo de clase.

PROBLEMAS QUE PLANTEA A LA BURGUESIA MONOPOLISTA EL MANTENIMIENTO DE UNAS FORMAS DE DOMINACION FASCISTAS

El fascismo es un régimen político que ha prestado y sigue prestando inmensos servicios a una clase superexplotadora y extremadamente minoritaria como es la burguesía monopolista española.

Ahora bien, el fascismo, que puede ser útil en numerosas ocasiones, puede ser también engorroso en otras muchas y crear más problemas de los que resuelve.

Resuelve -y no de un modo definitivo, evidentemente- el contener al movimiento de masas, el cerrar el camino durante algún tiempo a la revolución. Pero esto lo logra pagando un fuerte precio político: el del más completo aislamiento de la clase en el Poder.

Este es uno de los principales problemas que crea el fascismo hoy en España a la burguesía monopolista: le priva del menor apoyo entre las masas; su base política se reduce a su propia clase, a una parte de la burguesía, a los profesionales del aparato del Estado, a algunos grupos de fanáticos fascistas muy minoritarios y a ciertos sectores de la población, en regiones especialmente atrasadas políticamente, que por otro lado no intervienen ni poco ni mucho en la vida política.

Y no sólo es que el fascismo, como forma de gobernar, aisla a la clase en el Poder. Es más: estimula el desarrollo de la oposición más consecuente, impulsa -por sus brutales métodos- a las masas a la lucha, a una lucha cada vez más activa, más radical y más organizada.

Otro problema que se le presenta a la oligarquía financiera como consecuencia de la existencia de un régimen fascista es que, mientras éste se mantenga, no podrá tomar parte en el proceso de integración europea. lo que le vendría mejor que bien para reforzar el capitalismo español y que, de no hacerse, le colocará a éste en una posición de desventaja todavía superior a la actual.

Entre cuantos han sostenido hasta la fecha el Estado franquista los hay que no ven o no quieren ver estos problemas. Son sobre todo los elementos más fanáticos y, también, los sectores más parasitarios y más ligados al terrorismo fascista.

Pero éstos no son los únicos. Ni siquiera son ya la mayoría, si nos atenemos a las manifestaciones exteriores de las disputas entre los partidarios de no dar ningún paso adelante -en todo caso hacia atrás- y los defensores de una evolución. Hasta el punto de que hoy en España son estos últimos los que llevan la voz cantante.

EVOLUCIONAR HACIA UN REGIMEN PARLAMENTARIO

Así, nos encontramos con que detractores de siempre de la democracia y del parlamentarismo están actualmente tratando de mostrar, con la mayor dedicación, lo importante que es democratizar y, en definitiva, ir hacia la formación de un sistema parlamentario, con partidos políticos y todo.

El trasfondo de este nuevo ardor "democrático" es claro: quienes así hablan han percibido que el modo de dominación que emplean actualmente les da quebraderos de cabeza que no son imprescindibles y, en definitiva, que, si pudieran, más les valdría encaminarse hacia un sistema político similar a los que se llevan en el mundo capitalista occidental.

Se trata de renovar el funcionamiento del actual Estado, de pulir sus aristas menos presentables, de acomodar sus métodos a los de las democracias burguesas. Un Estado así -o, por ser más precisos, el actual Estado así renovado- contaría con las simpatías de muchos que hoy están enfrente, tendría más oportunidades de reducir la influencia de los revolucionarios, podría mejorar las relaciones internacionales de la burguesía monopolista española, modificar los términos de sus relaciones con el Mercado Común Europeo y apuntar en última instancia a una ple

na participación en el proceso de unificación europea. En suma: se trata de estabilizar el Poder de la oligarquía -ampliando sus apoyos- y de facilitar el reforzamiento del capitalismo español. He ahí la meta de los que se han embarcado en la maniobra de evolución hacia una democracia parlamentaria.

A partir de esto va surgiendo una política cuyas máximas principales son: "hay que cambiar" y "hay que hacerlo sin riesgos".

La primera de ellas la ilustra muy bien el artículo editorial del nº 129 de "Cambio 16" cuando decía: "dar marcha atrás y no cambiar nada es el mejor modo de que se desplome todo". En lo mismo abundaba un artículo de "Ya" en el que se afirmaba: "Obstinarse en conservarlo todo es perderlo todo".

Ese es el punto de arranque. Cambiar, pero con prudencia, sin sobresaltos. En este sentido, el muy prudente y muy reaccionario Areilza propugna "utilizar a fondo las posibilidades de reforma para que no haya rupturas, violencias ni enfrentamientos en los próximos años, haciendo como un pacto de paz civil entre todos los grupos y sectores españoles que tengan algo que decir o que aportar..." (Entrevista publicada en "Tele-Express", 12 de Abril de 1974).

Esta santa prudencia ha llevado a muchos políticos "democratizadores" a apoyar, en mayor o menor medida, al Gobierno fascista de Arias. Este es el caso de la mayoría de quienes se expresan libremente en la prensa legal, entre los que figura en lugar destacado Joaquín Garrigues Walker. En una reciente cena política, patrocinada por sus compinches en Valencia, se expresó así este personaje:

"Para llevar a cabo esta transformación pacífica y desde arriba hacia un Estado democrático, deberían darse inicialmente una serie de cambios imprescindibles: que las Cortes se convirtieran en un órgano de representación de las tendencias e ideologías políticas; que el Sindicato Vertical se convirtiera en un sindicato de clase e independiente del Estado; y que se autorizasen los Partidos políticos. Por su puesto, todo ello incluiría el restablecimiento del sufragio universal".

HACIA UN PACTO CON LA OPOSICION REFORMISTA O PARTE DE ELLA

Los defensores de esta táctica insisten, y con razón, en que esta evolución tiene que dar lugar, antes o después, a un pacto entre las fuerzas que la están impulsando desde arriba, y desde dentro, y las fuerzas de la oposición reformista.

Diremos más: toda esta táctica no tendría razón de ser si no existiera una oposición reformista con la ayuda de la cual intentar dominar el movimiento popular en el curso de la evolución y en la situación posterior de democracia parlamentaria. ¡Algún día iban a pensar ellos en "liberalizar" nada si no hubiera unos partidos reformistas con los que poder contar para estabilizar un régimen parlamentario!

Queremos reproducir algunas frases de políticos reaccionarios en las que se concreta lo que decimos con especial nitidez.

"Uno de los problemas mayores de la continuidad del Sistema -escribía el columnista de 'Sábado Gráfico' y jerarca del sindicato vertical José Ramón Alonso-, incluso en sus horas de cambio, será la asimilación de grandes grupos de la izquierda, papel de integración que sólo puede ser realizado desde el centro". Y seguía: "La incorporación de masas de izquierda o tenidas por tales es la clave máxima de una política que quiera ser durable y de altos vuelos".

Abordando el problema de la crisis económica actual, desde un punto de vista análogo, el economista de "Cambio 16" Crisanto Plaza se refiere a las medidas que él considera necesarias para hacer frente a la crisis, medidas que harían todavía más duras las condiciones de vida de las masas y que aumentarían el paro. Inmediatamente de abogar por estas medidas tan netamente antipopulares examina la cuestión de las lógicas reacciones de protesta que se producirían entre las masas. ¿Solución? Que estas medidas las tome...

"... Un Gobierno con el respaldo total del mundo del capital y con dos posibles variantes: primera, un pacto con los representantes de las clases trabajadoras, que llevara a la institucionalización de la libertad democrática y distribuyese el coste social de esta medida entre todas las clases de la sociedad; o bien, en caso contrario, con una represión brutal sobre la clase trabajadora, haciendo recaer sobre ella y sobre las pequeñas y medianas empresas el coste social de la crisis, que fue lo que ocurrió en la estabilización del año 59 y que actualmente, por suerte, es más difícil que suceda, ya que la relación de fuerzas ha cambiado notablemente desde aquellos años". ("Cambio 16", nº 160, 9/15 Diciembre de 1974).

Según este señor, cabría utilizar una política de represión todavía mayor que la que hoy padecemos. Pero no es lo más probable. Lo más acertado sería hacer una alianza con las fuerzas reformistas. Bastaría con darles ciertas libertades, a cambio de las cuales ellas apoyarían un Gobierno "con el respaldo total del mundo del capital" y llamarían a las masas a decir demaciado, a pagar "su parte" para combatir la crisis. No es mal negocio, no.

Esta es la filosofía de los sectores que son representados por el arribista Fraga Iribarne, el cual, en el discurso que pronunció en la entrega de los premios de periodismo que llevan su nombre, en Diciembre del año pasado, describía así la originalidad de su política a la que designa con el nombre de "centrista":

"Es centrista -decía- el que desea ensanchar la base del orden económico, social y político, es decir, el que no acepta minar la estabilidad de la base existente, pero sí ampliarla progresivamente, del único modo posible, que es haciendo las reglas más amplias, generosas y flexibles, y también apoyándola con nuevos intereses".

Ensanchar la base del orden vigente (de la dictadura del gran capital) sin reducir su estabilidad, apoyarla con nuevos intereses, o sea, repartir una parte del pastel con la oposición reformista para que así defienda con más entusiasmo un sistema que hasta ahora la ha excluido.

Los problemas surgen a la hora de convencer a ciertos sectores del aparato del Estado de que hay que proceder a ese nuevo reparto y que en algunos casos será preciso que se retire fulano para que se ponga mengano.

Otro problema es el de delimitar hasta dónde hay que ampliar la lista de beneficiarios. Algunos quisieran no pasar de una coalición de las que en Europa occidental se llaman de centro o de centro-izquierda, esto es, dejando fuera al Partido de Santiago Carrillo. Otros son más audaces y consideran que "el campo de entendimiento (para hacer frente a la crisis) habrá de tener, a partir de ahora, mayores dimensiones". Esto es lo que propone el archi-conservador Jiménez de Parga, que no cesa de abogar por un "pacto sin fronteras". ("Diario de Barcelona", 4 de Octubre de 1974).

En realidad, el que el "Pacto" se amplíe más o menos no depende sólo de la actitud que adopten ante el mismo determinados sectores del Ejército o del aparato del Estado, en general, ni de la importancia de la crisis económica. Depende también de la actitud que adopte el Partido de Santiago Carrillo; de que siga cediendo, como ha venido haciéndolo hasta ahora, o de que mantenga pretensiones que resulten excesivas para la clase en el Poder o para las diferentes corrientes políticas reaccionarias.

Por de pronto, lo que interesa a los teóricos de la "evolución dentro de un orden" es distinguir entre los enemigos de verdad y los adversarios circunstanciales, cosa que hacía en un artículo publicado en Noviembre pasado un árbitro de moderación llamado Jorge Trías Sagnier. No tiene desperdicio:

"Diez meses de política de prensa entrecabierta han sido

suficientes para saber dónde está la moderación y dónde la radicalización. Son moderados muchos hombres públicos de la actual situación, algún consejero nacional y varios ministros y subsecretarios. Es moderada la derecha nacional, cuya figura más visible sería López Rodó (por supuesto, si acepta el juego democrático). Son moderados los grupos democristianos o demócratas de derechas que operan en el país, tolerados o en las tinieblas. Es moderada la social-democracia, la democracia social, los grupos llamados "centristas" y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), que desde hace poco está abierto a cualquier tipo de pactos. Son moderados -¿por qué no?- los comunistas, que recientemente se han reconciliado con Moscú; moderación que rige las relaciones entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de Norteamérica.

"En síntesis: la 'conjura de los moderados' debería consistir en hacer posible el cambio sin rupturas, dentro de la legalidad, que es perfectible y cambiabile. Todo ello acontecerá si el Gobierno, que tiene la última palabra, sigue su paso firme por la senda trazada camino de la moderación. De lo contrario..."

"No son moderados, por supuesto, aquellos que preconizan la lucha armada y terrorista, asesinando funcionarios o personas inocentes."

Los moderados son aquellos con los que, en perspectiva, se puede contar -aunque no se les utilice a todos a la vez ni desde el primer momento-; los no moderados son los que preconizan la lucha armada, los que no aceptan apoyar a un Gobierno del gran capital, los que no se contentan con algunas reformas y desean seguir avanzando hacia la revolución... A esos, ¡pallo! Los "moderados" deben unirse para dejarlos fuera de combate.

Nos damos por enterados.

De todos modos los que reciben por los pelos la patente de "moderados" (el Partido de Carrillo) deben saber que, para seguir mereciendo ese título -¡y cuidado que se esfuerzan por merecerlo!-, habrán de hacer concesiones aún mayores que las que han hecho ya. Habrán de pagar fuerte para poder aspirar a ser el interlocutor de la derecha tradicional que desean ser.

Eso es lo que declaraba hace poco a un periodista francés un hombre bien situado entre los reaccionarios españoles, como es José María de Areilza:

"No se podrá pactar con el P.C. -aseguraba- más que a partir de una posición de fuerza, es decir, de Poder. Y será necesario que cada piedra que se quite del edificio

del régimen franquista sea pagada a un alto precio por la izquierda comunista o socialista." ("Le Figaro", 22 de Octubre de 1974).

Tal es el espíritu con el que abordan los reaccionarios más típicos sus relaciones con la oposición reformista: habrá que entenderse con ella, se dicen, pero, para hacerlo deberemos estar bien situados, dominarlos bien, y exigirles que renuncien a algunas de sus pretensiones actuales.

Como decía Antonio Garrigues en una conferencia pronunciada en Chicago a mediados de Octubre último, el que haya "una derecha civilizada y dialogante (...) requiere (...) una izquierda civilizada y dialogante".

O dicho de otro modo: si ustedes quieren que nosotros -la derecha- seamos civilizados y dialogantes, empiecen por serlo ustedes, hagan concesiones, muestren con palabras y con hechos que hay una base de entendimiento, dennos más pruebas de que están dispuestos a dar su apoyo a un Poder del gran capital bajo formas democrático-parlamentarias.

A nadie se le oculta, por otra parte, el chantaje que va implícito en esas palabras: nosotros seremos "civilizados" si ustedes se portan bien, pero si no es así... volveremos a ser la derecha incivilizada y no-dialogante.

LA FABRICACION DE UNA DERECHA 'DEMOCRATICA'

Se dice que Spínola ha urgido a los reaccionarios españoles para que se organicen ya desde hoy en vistas a una situación democrático-parlamentaria. No sabemos si esto será cierto, pero lo que sí es verdad es que lo ocurrido en Portugal ha sido una seria advertencia para la derecha de nuestro país que, evidentemente, no está preparada para las batallas electorales.

Para intentar solucionar este problema hay hoy una política más o menos definida en cuya aplicación convergen de hecho diversas corrientes reaccionarias.

Esta política consiste, en primer lugar, en ir dando una entidad relativamente independiente del Régimen a ciertos periódicos y revistas, a determinadas asociaciones culturales, científicas o políticas. A través de la prensa y de diversas actividades se van promoviendo los líderes de la derecha "razonable", líderes que tienen no poca libertad para expresarse pero que, no faltaba más, subrayan siempre su independencia con respecto al Régimen y su adhesión a las libertades democráticas.

Otro elemento de esta política es la recuperación para esta singular derecha "democratizadora" del mayor número de servidores del aparato del Estado fascista. Esto es necesario porque para que la maniobra "evolucionista" progrese se precisa la participación de la mayor parte de ellos. Pero también, y queremos destacar este aspecto, porque los fogosos "demócratas" de las altas finanzas necesitan de ellos como baza de reserva para el futuro, necesitan de ellos para asegurar su dominación en toda circunstancia y para retornar a los peores métodos terroristas en el caso de que su experiencia haga agua.

De ahí lo importante que es acompañar la lucha por la libertad con la exigencia de que sean castigados por sus crímenes los responsables del terrorismo fascista. La defensa de las libertades o de los fragmentos de libertad que se puedan alcanzar en el futuro depende antes que nada de que los verdugos de hoy sean juzgados y que cumplan la pena que corresponda a sus delitos.

Otro rasgo de la política de fabricación de una derecha parlamentaria es la promoción simultánea de una "extrema derecha" rabiosa y ridícula, personificada por Blas Piñar, sobre cuyas espaldas reposan todas las culpas del fascismo. Se trata de hacer creer a las masas que los responsables de la falta de libertades no son los hombres del Gobierno y la burguesía monopolista que lo sostiene sino un puñado de locos de atar encuadrados en "Fuerza Nueva" o en el "Cedade". Esta operación está estimulada de hecho por el Gobierno cuya policía protege a las bandas de incendiarios de librerías (cuando no forma parte de ellas) y cuyo Presidente ha hecho lo imposible por dar a los ataques que ha lanzado contra ella la derecha "incivilizada" un relieve que no tenían. ¿No es el propio Arias el que autorizó personalmente la publicación del artículo de Blas Piñar titulado "Señor Presidente"? Como declaró ingenuamente el cesado Pío Cabanillas poco después: "La opinión del Presidente ha sido decisiva para la difusión del artículo que aparece esta semana en la revista 'Fuerza Nueva'". Se puede decir que si Blas Piñar no existiese, Arias Navarro lo inventaría porque para dar el tipo de "aperturista" que se propone y para hacer olvidar sus crímenes necesita tener al lado esas caricaturas vivientes que no suponen un gran peligro para la maniobra "evolucionista" y que sirven para embellecerla.

EL RITMO DE LA EVOLUCION

El ritmo al que se haya de realizar la evolución de la que hablamos -y su destino mismo- depende de varios factores los que aludiremos brevemente.

Uno de ellos es la evolución que sigan las propias fuerzas reaccionarias: cómo se desarrollen las contradicciones internas que hoy las dividen en algún grado, cómo se resuelva en concreto el problema de la sucesión de Franco, qué actitud adopte el Ejército, cómo sepa la oligarquía unir a la derecha renovada con la oposición reformista...

Otro factor es el del crecimiento de una oposición revolucionaria, antifascista consecuente. Esta oposición, que los comunistas estamos empeñados en reforzar y ampliar, no es diezmada ni mucho menos por las embestidas fascistas. Por el contrario, en los últimos años no ha dejado de fortalecerse. Y no creemos que el dar cierta libertad a algunos políticos reaccionarios o reformistas vaya a desviar esta trayectoria. Los que hoy gozan de cierta libertad para dirigirse a las masas, para escribir artículos exponiendo sus plataformas políticas, etc., es cierto que extraen cierto beneficio de ese privilegio pero, a la larga, en la medida en que el fascismo les dé una bula que niega a la mayoría de los españoles, cabe esperar que sufran un cierto desgaste político, al ponerse de manifiesto sus concomitancias con el Poder.

Para tratar de impedir que, en la clandestinidad, se refuerzen las corrientes más hostiles al fascismo y al capitalismo, algunos propugnan un acelerón en el ritmo de la evolución. Esto es lo que hacía, meses atrás, Iñigo Cavero, miembro del grupo "Tácito" que tanto ha venido apoyando a Arias:

"¿A quién puede beneficiar -preguntaba- la actual situación? De momento a los intereses inmovilistas y, a largo plazo, a quienes por su mayor capacidad para organizarse en la clandestinidad van consiguiendo estructurar una organización política clandestina que actuará con eficacia ante cualquier crisis futura." ("Contrastes" n.º 1, Julio de 1974).

Sucede, pues, que, desde este punto de vista, tendrían que acelerar su "liberalización" pero que, al mismo tiempo, no tienen todavía ni la unidad necesaria ni las fuerzas adecuadas para abrir paso a una situación marcadamente diferente a la actual.

Otro factor que merece la pena reseñar es la contradicción que hay entre la concesión de un poco de libertad y la negación de mucha libertad, la concesión de alguna libertad a algunos sectores y la negación de la libertad a otros sectores... Esta contradicción es característica de la orientación evolucionista gradual y sin rupturas que parece haber escogido la clase en el Poder. Sólo un desarrollo nos permitirá saber si es evolución es posible o si, por el contrario, una o varias rupturas o saltos no serán imprescindibles en su camino para distanciar y diferenciar las nuevas situaciones que se trata de dar a luz con respecto a la historia, a las instituciones y a algunas particularidades del régimen franquista.

Otro factor, en fin, que incide y que ha de incidir más en el ritmo al que se realice la maniobra es el de la crisis económica.

Para el presente año se prevé que van a disminuir seriamente las exportaciones. Otro tanto va a ocurrir con las entradas de divisas provenientes del turismo y de las remesas de los trabajadores inmigrados a Europa. Las inversiones han bajado ya sensiblemente y van a seguir haciéndolo en los meses venideros. Se calcula que el índice de crecimiento económico va a ser este año el más bajo desde el Plan de Estabilización de 1959. El paro está creciendo y no dejará de hacerlo en los meses próximos. Más todavía si una parte de los emigrantes tienen que abandonar sus puestos de trabajo en Europa.

No hace mucho, el Presidente del Círculo de Economía de Barcelona, Más Cantí, se refería así a las perspectivas que se presentan:

"Las condiciones del desempleo, y dada la escasa generosidad del seguro de paro, son socialmente inaceptables y económicamente conflictivas."

El temor de los efectos depresivos que pueda tener sobre la economía la disminución, por el paro, de la capacidad adquisitiva de las masas trabajadoras, así como las luchas a que pueda dar lugar esa situación es algo que preocupa seriamente a muchos patronos, y para poner remedio a esa situación son cada vez más numerosos los que no ven otra salida que el concluir pronto diversos acuerdos con las fuerzas políticas y sindicales -hoy en la oposición y en la clandestinidad- que tienen autoridad sobre los trabajadores.

Uno de los participantes en la ya célebre cena del Hotel Ritz, de Barcelona (29 de Mayo del año pasado), manifestaba de esta forma sus preocupaciones:

"Creo por mi parte que se nos acercan dificultades económicas muy graves. (...) Y es muy difícil que un Poder establecido pueda pedir sacrificios si el pueblo no ha participado en la elección de quienes tengan que adoptar estas medidas." (Josep Andreu Abelló).

No insistiremos en este aspecto de la vinculación entre las inquietudes económicas patronales y su ansia "aperturista", del que ya hemos hablado antes. Si lo traemos a colación ahora es sólo para subrayar el carácter de relativa urgencia con que la actual crisis económica pone sobre el tapete el problema de la transformación del Régimen.

Estos son, pues, diferentes factores que están influyendo en el ritmo con el que ha de avanzar o retroceder la operación "liberalizadora". Son factores que pueden exigir una velocidad superior a la que Arias y sus apoyos más directos parecen dispues-

tos a imprimir a la operación. Son factores que pueden motivar el desplazamiento de Arias ya sea para acelerar la marcha de los acontecimientos o para interrumpirla eventualmente.

LA CUESTION SINDICAL

En la práctica, la "liberalización" se ha ceñido a una cierta tolerancia con la prensa y con las editoriales, al Decreto de Participación en la Universidad, a una menor represión de algunas acciones reivindicativas en algunas ocasiones, a la concesión de una libertad de acción bastante grande a los dirigentes de algunos partidos reformistas ilegales, a la permisión de Asociaciones de vecinos con una mayor actividad y amplitud que antes, y poco más. No aludimos siquiera a la Ley de Asociaciones que tiene un alcance verdaderamente mínimo como todo el mundo ha estado de acuerdo en señalar.

Otro de los terrenos en los que ha habido algunos pequeños cambios, y en el que se puede esperar que los haya mayores, es el sindical.

Debido al importante ascenso de las luchas obreras de masas, ha llegado un momento en el que, frecuentemente, los cauces del sindicato vertical o bien son rebasados por los obreros, que se sirven de comisiones negociadoras elegidas o de comisiones mixtas en las que hay jurados y no-jurados, o bien no ofrecen a los explotadores las garantías que ellos quisieran. Sencillamente: la falta de representatividad del sindicato vertical y el carácter fascista de sus procedimientos crean problemas a los patronos que no encuentran dentro de la ley un interlocutor válido, un sindicalismo representativo de los obreros que pueda negociar en firme. Así sucede que a veces vemos a los patronos teniendo que aceptar una representación ilegal, lo que les pone en auténticos aprietos.

El corresponsal del diario francés "Le Monde" evocaba un hecho que caracteriza a esta curiosa situación.

"Un empresario bilbaíno me decía que una huelga de brazos caídos en su fábrica le costaba dos millones por hora y decía: 'Esto se arreglaría si yo pudiese discutir con unos señores representativos de los obreros, pero si viene el Delegado sindical y dice que no es competencia suya, al final esto se transforma en un conflicto de orden público y he perdido 200 millones'." ("Contrastes," Julio de 1974).

Quejas similares están en la boca de numerosos explotadores. El propio Presidente del Consejo de Empresarios de Barcelona, Baygual, se lamentaba de estos males ante el Ministro de Trabajo (2 de Octubre del 74).

"Los empresarios -argüía- tienen en estos momentos proble

mas de liquidez, reposición de stocks; de primeras materias y, además, los problemas laborales se plantean de forma extralaboral. Por ello los empresarios pedimos unas reglas de juego que permitan llevar por los conductos legales la problemática laboral, no por cauces ilegales."

La ineptitud del sindicato fascista para resolver esta cuestión es percibida por el Gobierno que no sabe muy bien a qué carta quedarse, que no se atreve a dar el menor impulso al vertical y que hace como si no ve, cuando no estimula, ciertas "audacias" de algunos Delegados sindicales.

En algunos sitios se han permitido asambleas en los locales sindicales sin que estuviera presente un representante del vertical, como prescribe la Ley franquista; se ha hecho la vista gorda ante la asistencia de representaciones de trabajadores no integradas por enlaces y jurados; se han hecho arbitrajes entre empresarios y obreros empleando fórmulas tan directas como ilegales...

Asistimos a una situación de transición en la que, poco a poco, y con grandes resistencias, el "aperturismo" va penetrando en el campo sindical. Hay que contar con que, en un plazo acaso no lejano, se desplieguen maniobras de mayor importancia en este terreno con la finalidad de abrir unos cauces y unas formas de representación que permitan negociaciones económicas eficaces dentro de la Ley, de dificultar la rápida politización de las acciones reivindicativas, de promover la aparición de líderes reformistas que se ciñan a la labor reivindicativa y a una actividad política estrictamente liberal, y de intentar romper los vínculos de los líderes y las organizaciones revolucionarias con las amplias masas.

Hacia ahí parecen encaminarse los "aperturistas". Los trabajadores deberán estar atentos para saber servirse de las nuevas posibilidades que se puedan crear en sus tareas de educación, movilización y organización de las masas, para saber ocupar un terreno que al enemigo de clase le gustaría ver ocupado por líderes reformistas y para movilizar a las masas contra los límites antidemocráticos de los cauces que puedan ir surgiendo.

LAS CONSIGNAS QUE ES PRECISO ESGRIMIR PARA HACER FRENTE A ESTA POLITICA

Hemos esbozado una exposición de los rasgos más característicos de la orientación política que creemos sigue hoy la burguesía monopolista. Es una política destinada a estabilizar, sobre nuevos soportes, su dominación de clase y a reforzar el sistema económico capitalista monopolista.

Para hacer frente a esa política es necesario partir de

que es susceptible de cristalizar un pacto con la oposición reformista o una parte sustancial de ella que, amén de blanquear el Poder de la oligarquía, ensancharía sensiblemente su base política y retiraría parte de los apoyos actuales del movimiento revolucionario, aquellos apoyos en los que el antifascismo es más superficial.

Partimos de esto, partimos de que, si la oligarquía prosigue por esta vía -especialmente si lo hace con mayor audacia que en la actualidad-, pueden reforzarse las posiciones reformistas en perjuicio del movimiento revolucionario.

Y, basándonos en esta apreciación, estimamos que, sin que ello quite para que difundamos entre las masas el conjunto de nuestro programa revolucionario, se requiere conceder hoy especial atención a la difusión de una serie de consignas que, sin constituir un programa revolucionario completo, sean capaces de arrastrar a las masas hacia una acción positiva. Destacar a fondo estas consignas creemos que es algo que nos imponen la actual relación de fuerzas entre el movimiento revolucionario y el reformista así como las maniobras "evolucionistas" iniciadas por la clase en el Poder.

Interesa dar forma de consignas a aquellas aspiraciones de las masas que mejor puedan hacer avanzar la lucha en el momento actual. Interesa airear unas consignas que unan la exigencia de la libertad a la lucha por la demolición de las partes más odiadas por las masas del aparato de dominación de la oligarquía.

Los grandes explotadores que dominan al pueblo español quisieran que la gente se conformara con unos fragmentos de libertad. Las masas deben reclamar una libertad amplia, que beneficie a todo el pueblo y que no olvide el derecho de las nacionalidades oprimidas a determinar libremente su destino.

Ellos quisieran conservar el máximo de su base política actual y el máximo de su organización represiva. Las masas han de exigir que sean disueltas la Guardia Civil, la Policía Armada y la Brigada de Investigación Social. Han de exigir igualmente que sean juzgados los cabecillas franquistas responsables de estas décadas de dictadura terrorista y de mil delitos contra el pueblo. Sólo avanzando por este camino se podrá conseguir que las libertades conseguidas no sean un castillo de naipes.

Ellos quisieran que no se les pidiera cuentas por sus escandalosos chanchullos, por los increíbles fraudes y estafas que han permitido que se bañen en oro tantisimos gandules a costa de los sudores del pueblo trabajador. Ellos quisieran que las masas obreras no reclamaran mejoras sensibles en su situación económica y que, a cambio de cierta libertad, se dejaran explotar sin rechistar. Pero eso no puede ser: las masas explotadas exigirán que sean puestos al descubierto los negocios sucios de todo el reinado de Franco y exigirán también que mejoren las condiciones de vida y de trabajo de las clases trabajadoras.

En resumen: ellos quisieran que, a cambio de algunas libertades, el pueblo renunciara a proseguir su lucha y a reclamar lo que le pertenece. Y precisamente, lo que necesita el pueblo es servirse de esas libertades, pocas o muchas para seguir adelante hacia sus metas finales, hacia la revolución, hacia el socialismo.

Los comunistas nos esforzamos por hacer ver al mayor número de luchadores antifranquistas, de demócratas, de partidarios del socialismo que los intereses fundamentales del pueblo español piden que éste no renuncie a avanzar por este camino, que no acepte el intercambio que le propone la clase en el poder, que continúe con firmeza su lucha por la libertad, uniendo esta lucha al combate en pos de la liquidación de los aspectos más escandalosos y odiados del Poder de la oligarquía.

Tal es lo más fundamental de la táctica que, a nuestro juicio, corresponde a la situación actual.

DOCUMENTO

UN PROGRAMA SIGNIFICATIVO

Poco antes de concluir este número, ha llegado a nuestras manos un ejemplar de uno de los Programas que han servido de base a las discusiones de Fraga con sus posibles colaboradores en una nueva "asociación" política. Pese a que la creación de esta "asociación" ha sido pospuesta, en espera de mejores tiempos, el Programa en cuestión es extremadamente valioso. En él se dejan sentir los aires que corren actualmente en diversas esferas reaccionarias; en él se manifiestan las preocupaciones de la oligarquía ante los problemas del momento.

La fotocopia que obra en nuestro poder va encabezada con la palabra "reservado". Reservado en exclusiva, se supone, para los Fraga, los Areilza, los Silva Muñoz, los Arias Navarro... Reservado para los que quieren hacer y deshacer el futuro de España a espaldas del pueblo y en contra de él. Nosotros, que no estamos de acuerdo con que tan sabrosos y reveladores documentos queden encerrados en los salones burgueses, hemos decidido publicarlo en estas páginas. Que todos los que lean este escrito sepan sacar provecho de él, para conocer mejor al enemigo, para hacer frente con acierto a sus estratagemas.

Las presentes líneas quieren ser un borrador preliminar, que someter a diversas personas y grupos, interesados en buscar un camino para la acción política, en la España de los años inmediatos, definida por el hecho ineluctable de la sucesión.

Es inútil seguir adelante en la consideración de las propuestas concretas, sin un previo acuerdo sobre los siguientes puntos básicos:

- 1º.- Se concibe como objetivo principal la estabilidad económico-social, con el máximo de seguridad en la transición.
- 2º.- Se estima igualmente importante la reforma del Estado y del Derecho, para:
 - a).- ensanchar la base política, por medio de una auténtica representación democrática.
 - b).- acercar el país legal al país real, teniendo en cuenta las profundas transformaciones producidas en el sistema de valores, de estructuras económicas y de costumbres.
 - c).- acercar, por una evolución real y, si es posible, pactada, nuestro país al resto de la Europa Occidental.
- 3º.- Se trata, a ser posible, de actuar dentro de la legalidad, contemplando su reforma; pero, a la vista de la actitud de ciertos sectores, decididos a bloquear toda interpretación abierta de las leyes fundamentales, no se descarta el actuar con una cierta libertad propia de interpretación; corriendo, claro es, los riesgos inherentes.
- 4º.- Se considera que el empeño debería merecer el esfuerzo y apoyo de numerosos grupos de españoles; pero se aspira especialmente, en esta fase, a incorporar personas y grupos sociales, sin perjuicio de establecer posibles relaciones con otros grupos jurídicos de idóneo fin.
- 5º.- Por lo que valga, estas ideas se consideran de centro.

1.- Forma del Estado.

- 1).- Se acepta la decisión por la forma monárquica, y precisamente en el modo definido por la LEY ORGANICA, y en la persona del Príncipe de España, D. Juan Carlos de Borbón.
- 2).- Se estima correcta en líneas generales la organización del orden ejecutivo en la citada Ley. (Ejecutivo fuerte, pero no completa independencia respecto a las Cámaras. Tema a tratar).

- 3).- Se estima, por el contrario, que la organización de las Cámaras deliberantes y representativas, necesita una reforma importante, en la que sean elegidas por sufragio universal.
- 4).- La ley de Asociaciones Políticas, debe ser, a la vez, abierta y realista; y lo mismo debe decirse de la ley electoral. Ambas deben conducir a una vida pública y auténtica y sin discriminación, a todos los niveles y tender a la concentración más que a la dispersión.

II.- Estructura Nacional.

- 1).- La unidad nacional dará salida al reconocimiento de la realidad regional.
- 2).- España debe reconocer el hecho geográfico, histórico y económico-social de las regiones.
- 3).- El Estado potenciará una amplia descentralización en favor de las regiones, fomentando un justo equilibrio entre las mismas.
- 4).- El resto de la Administración local debe ser modernizado y sistematizado tendiendo a una drástica reducción del número de unidades municipales.

III.- Defensa

- 1).- España debe disponer de un sistema efectivo de defensa, a la altura de los tiempos actuales. Ello supondrá sacrificios para el conjunto del país y voluntad de autorreforma de las propias Fuerzas Armadas.
- 2).- Las Fuerzas Armadas son un instrumento del Estado. La garantía del orden institucional no supone un derecho de intervención en la vida política normal.
- 3).- El servicio militar debe seguir siendo base de la ciudadanía, pero se tenderá a profesionalizar las unidades claves de los Ejércitos de intervención inmediata.
- 4).- Se creará un Departamento de Defensa y una Junta de Jefes de Estado Mayor.

IV.- Política exterior.

- 1).- Nuestra política exterior ha de basarse en la consideración de los intereses nacionales, puestos al día, y con el mínimo de implicaciones ideológicas y sentimentales.

- 2).- Se irá a la separación amistosa de la Iglesia y el Estado.
- 3).- La política exterior y la defensa habrán de coordinarse sobre bases muy realistas.

V.- Derechos humanos

- 1).- Los derechos de la persona y sus garantías se regularán sobre la base de las declaraciones universal y europea, y se interpretarán con arreglo a la práctica del mundo occidental.
- 2).- La regulación de la familia se atemperará a las realidades de las actuales sociedades urbanas.
- 3).- Medidas especiales asegurarán una protección efectiva del niño, el anciano y el anormal.
- 4).- Las leyes garantizarán la igualdad para el hombre y la mujer.

VI.- Prioridades económicas y sociales

- 1).- Será criterio básico de la política económica y fiscal el mantener una economía eficiente y dinámica que mantenga un alto nivel de expansión, de productividad y de investigación.
- 2).- Será criterio básico de la política social una mejor redistribución de la renta a través de una adecuada política fiscal; una efectiva igualdad de oportunidades: La liquidación de toda clase de privilegios; una profunda participación, basada en una información efectiva sobre la marcha de las empresas, y una ampliada política de seguridad social.
- 3).- Los Sindicatos tenderán la plena representación en todos los niveles.
- 4).- Reglamentación de la Seguridad Social, y, en particular, de la asistencia sanitaria en todos sus niveles.

VII.- Medio ambiente.

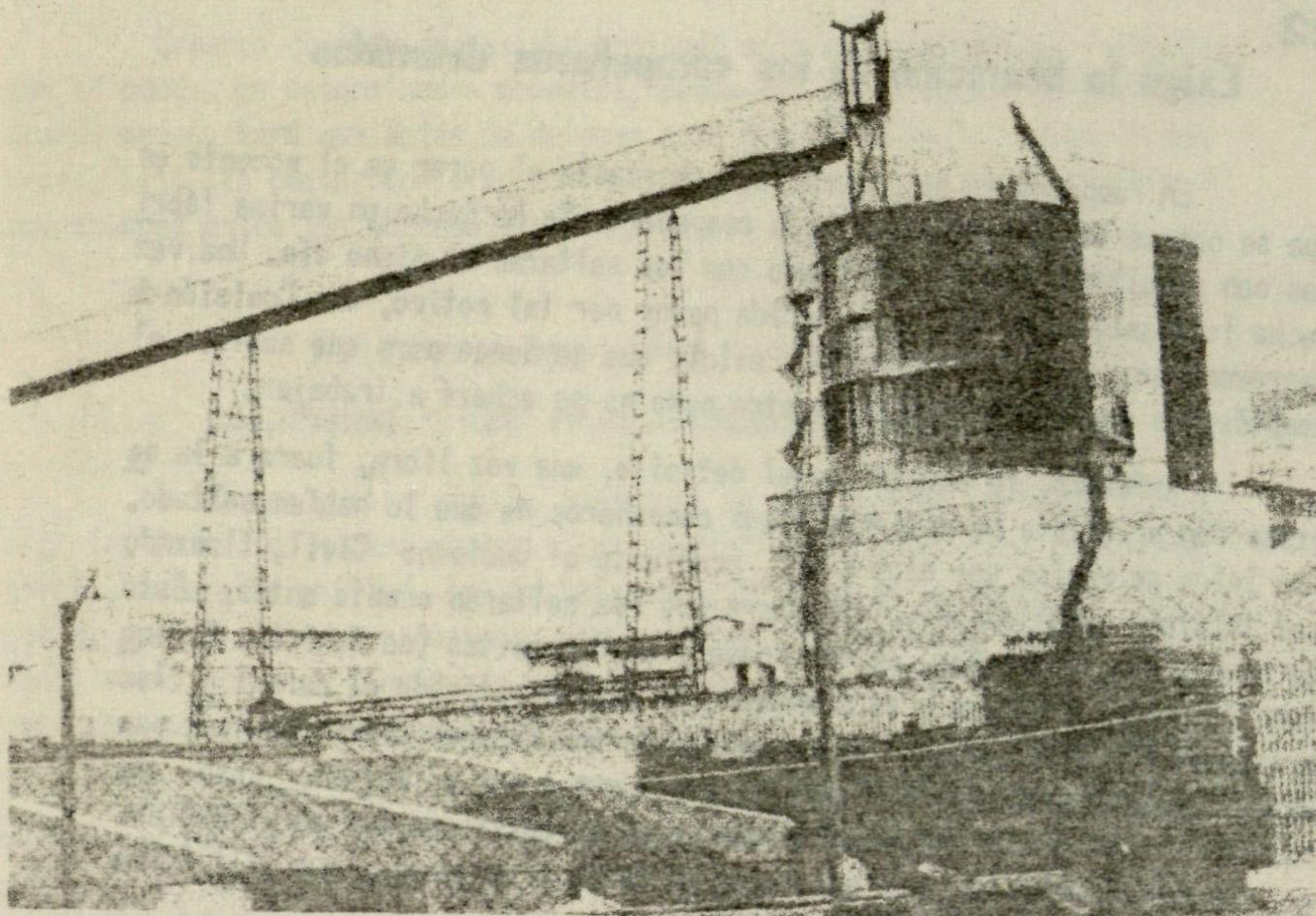
- 1).- Será objetivo prioritario de la Administración, la defensa eficaz del medio ambiente y de la calidad de la vida.
- 2).- Una política de urbanismo y vivienda evitará la especulación del suelo, erradicando el chabolismo en un plazo breve.

- 3).- La defensa del patrimonio artístico y la planificación de los recursos turísticos se integrarán en una política general de facilitar un empleo racional del ocio, y de cultura popular.

VIII.- Educación.

- 1).- La enseñanza básica será obligatoria y gratuita, garantizando su efectiva e inmediata prestación, para lo cual el Estado proporcionará los medios necesarios. Dentro de dicha planificación se le concederá una prioridad especial.
- 2).- Se establecerá un plan efectivo de educación física, alimentación escolar y sanidad juvenil.
- 3).- Se dará una especial importancia a la formación del profesorado en todos los grados.





EXPERIENCIAS DE ORGANIZACION Y DE LUCHA DEL PROLETARIADO NAVARRO

En Pamplona y en todos los pueblos que la rodean ha habido a lo largo de estos tres últimos meses muchas cosas que contar. Han sido tres meses de dura lucha, de enorme combatividad por parte de los trabajadores. Han sido también días de preocupación para tantos obreros despedidos -1500- y maltratados por la policía. Ha habido cientos de detenidos en la calle, más de mil retiradas de carnets, palizas tremendas. En fin, a pesar de la represión fascista y de las dificultades que hemos tenido, ha sido una experiencia muy rica en muchos aspectos. Las amplias masas han participado en esta lucha de mil maneras diferentes y los lazos creados entre el pueblo son tan sólidos como lo es el odio adquirido contra este régimen capitalista y contra sus grises, civiles y secretas.

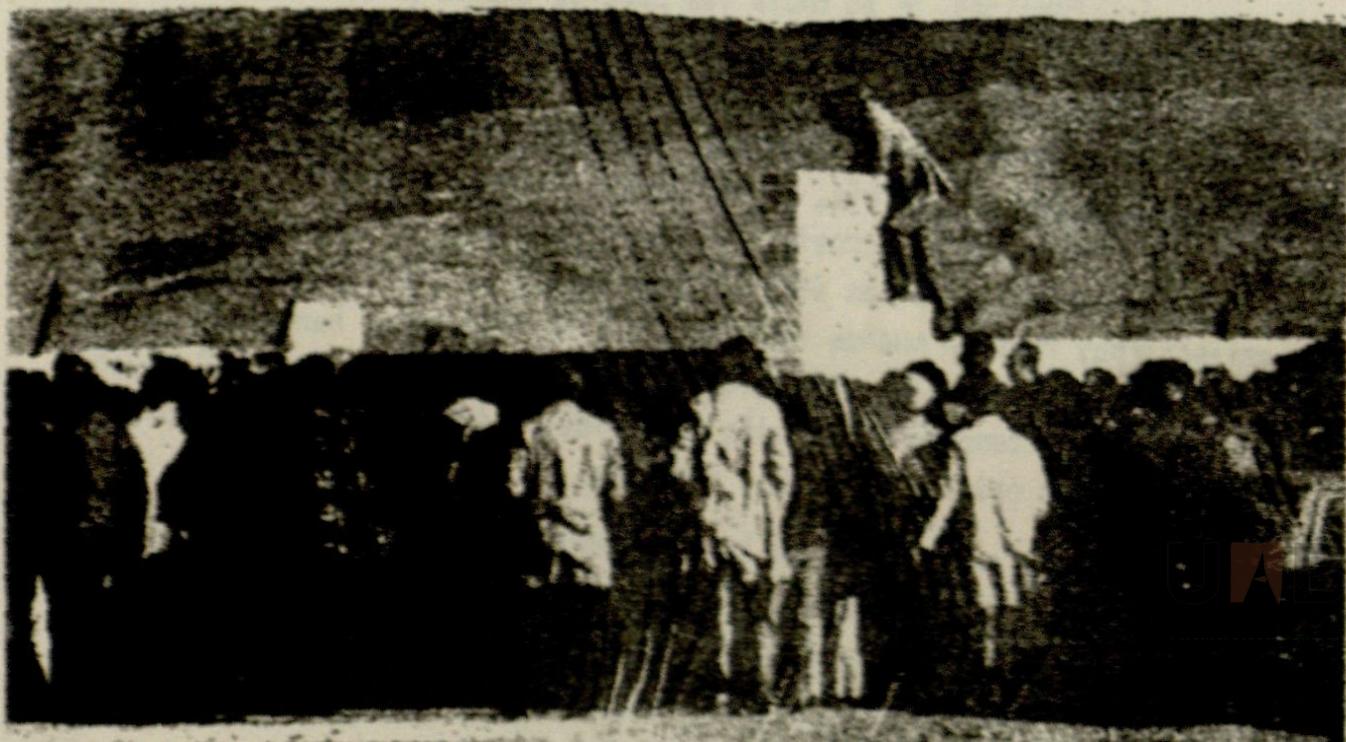
Durante estos meses ha habido, como decíamos, experiencias muy positivas para los trabajadores en lo tocante a las formas de lucha y de organización. Con este artículo perseguimos resaltar aquello que nos puede servir para hacer progresar al movimiento obrero.

Exigir la liberación de los compañeros detenidos

En Pamplona se ha generalizado bastante el parar en el momento en que se conoce la detención de algún compañero. Se ha hecho en varias fábricas con resultados buenos, logrando que los soltaran el mismo día. Una vez hecha la Asamblea en la que se decide parar por tal motivo, una Comisión de representantes va a la Dirección a exigir que se menea para que suelten al compañero o compañeros porque de otro modo no se echará a trabajar.

Asimismo, se exigía que el detenido, una vez libre, fuera a la empresa con el objeto de asegurarse sus compañeros de que lo habían soltado. Los jefes se movían que daba gusto, acudiendo al Gobierno Civil, llamando por teléfono repetidamente, etc. para que los soltaran cuanto antes. Esto se ha hecho en Super-Ser, en Inquinasa y en Magnesitas (de Zubiri). En Inquinasa lo hicieron porque a un compañero le habían retirado el carnet los grises el día anterior, en la concentración que hubo en Cizur. Una vez parados fueron a exigir a la Dirección que fuera a por el carnet, cosa que hizo sin rechistar. Luego resultó que no se lo quisieron dar en el Gobierno, pero le dijeron al jefe que fuera su dueño a recogerlo, que allí "no se confían a nadie".

Hemos comprobado que los empresarios presionan en el Gobierno Civil, por la cuenta que les trae. En Super-Ser, se dió el caso de ocuparse la empresa de que el detenido tuviera un taxi esperándole a la puerta de la Comisaría para que fuera llevado inmediatamente a la empresa. "Tome, -le dijo el jefe de personal al taxista, entregándole 400 ptas.- llévelos a la fábrica y adonde ellos le digan".



Creemos que hay que seguir haciendo esto en las fábricas siempre que se pueda. En determinados momentos, puede ser una presión eficaz y, cuando menos, hará que antes de detener a un compañero se lo piensen dos veces. Esto sin contar con el gran clima de compañerismo y de solidaridad que se crea entre los obreros.

Retener a los jefes hasta que respondan a las reivindicaciones obreras

En Navarra, este año, la patronal se ha mostrado mucho más intranigente. Ha habido muchas empresas que no querían siquiera dar a conocer su oferta. Ante esta actitud, los trabajadores pensaron en la forma de obligarles a que la dieran a conocer: en Super-Ser y en Eaton decidieron subir todos a las Oficinas y quedarse allí reteniendo a los jefes hasta que se cansaran y dieran a conocer su oferta.

Nos parece positiva esta forma de presión por varias razones. Aumenta enormemente la confianza de los trabajadores en nuestra fuerza, la gente se despacha a gusto con ellos y ve temblar de miedo a estos tipos cuando se encuentran en un trance semejante. En la Super estaban pálidos, no podían ni hablar. En Eaton, el americano, que había sido un bravucón antes, lloraba. ¡Qué débiles son estos "dioses" ante las masas unidas y dispuestas a todo!

Además, no cabe duda de que sirve realmente como presión para que den una respuesta pues no les hace mucha gracia pensar que tienen que estar allí encerrados indefinidamente.

El encierro en la mina y las acciones del pueblo para proteger a los mineros al salir de ella

El encierro de 47 trabajadores en la Mina de Esparza durante 15 días ha tenido muchísimo valor. No sólo por el alto grado de sacrificio que ha exigido de ellos sino también por las concentraciones masivas que se hicieron en su apoyo y la Huelga General que desencadenó.

La lucha que se sucedió a lo largo de esos días, de los días que duró el encierro, tuvo mucha importancia. Se sabía, por palatras del gobernador, que el Régimen quería castigar la valentía de los mineros. El pueblo durante esos días luchaba contra el régimen fascista y contra la patronal con dos consignas centrales: que los mineros pudieran salir sin represalias, y que fueran readmitidos los 1.500 despedidos de numerosas fábricas.

Queremos destacar aquí las dos concentraciones masivas que se dieron en Cizur, un pueblo de las afueras de Pamplona que queda a 4 kms. de la boca de la mina donde estaban los encerrados. La clase obrera y el pueblo se movilizó para protegerlos contra el Régimen, para que pudieran salir sin ser machacados. La consigna de concentrarse en Cizur la dieron las CC.OO. En la primera ocasión se juntaron 7.000 personas que hicieron una marcha hasta la Mina. En la segunda, algo menos. Habría unas 6.000 personas que también marcharon a la boca del pozo atravesando los campos. Eran las amplias masas las que se encontraban allí. Jóvenes y viejos, mujeres y hombres; aquello era grandioso. En las dos ocasiones, se hizo una Asamblea en el campo con numerosas intervenciones de luchadores y de gente de todas las edades.

La policía cargó como acostumbra, bestialmente. Aunque haya habido desánimo en ciertos momentos, la impresión que hemos recogido es que las masas han reaccionado favorablemente después de las palizas del último día. Han reaccionado viendo que hace falta tener algo con qué defenderse de estos asesinos, que un día necesitaremos armas para enfrentarnos a ellos. Que con esta gentuza no se dialoga, que hay que hacerlos desaparecer. Hubo gente que decía lo contrario, que quiso dialogar con la policía, pero todos los que estábamos allí pudimos presenciar el resultado: a los dos que se adelantaron para dialogar con ellos les lanzaron bolas de goma que hirieron a uno de ellos en la cara.

Un problema que se nos presentó es el de defender a la gente de las cargas de la policía, sobre todo al tratarse de unas concentraciones tan amplias. Una concentración así requiere un grado de organización mayor por parte de las Comisiones Obreras. Poco a poco la iremos logrando entre todos. Las luchas son cada vez mayores, de mayor amplitud y fuerza, y es necesario adecuar la organización de Comisiones Obreras a los tiempos actuales de auge constante de la lucha.

Los almacenes en los barrios para abastecer a las familias de los huelguistas

Esta ha sido también una experiencia totalmente nueva para nosotros y hemos comprobado que fue una iniciativa muy buena. Con el apoyo y el control de CC.OO. se organizaron almacenes de alimentos en diferentes barrios. Los almacenes eran llevados por grupos amplios de trabajadores en huelga que coordinaban todo el trabajo de recogida de comida y reparto a las familias.

Los huelguistas y demás familiares podían acudir a determinadas horas de la mañana y de la tarde al almacén que les correspondía. Allí reci-

bfan azúcar, aceite, legumbres, patatas, alimentos para los niños, verduras etc.

La recogida de alimentos fue de mucha envergadura. Aparte del dinero que los trabajadores y el pueblo en general han ido dando con gran generosidad, los trabajadores en huelga fueron recorriendo todos los pueblos de la zona y los barrios de Pamplona hablando e informando de casa en casa, pidiendo ayuda.

Esta experiencia ha tenido muchas cosas positivas. Hemos visto que crea unos lazos de solidaridad enormes entre las masas trabajadoras, que se vive la huelga más activamente, que pone en acción la iniciativa de cientos de trabajadores. Aparte, claro está, de que ha supuesto una ayuda material muy considerable para las familias de los huelguistas pues, después de mes y medio o dos meses de huelga, la gente estaba sin una ochena.

Asambleas en la calle y contactos por los barrios

Todos los días se han realizado asambleas para mantener alta nuestra moral y para acordar lo que íbamos a hacer el día siguiente. Comenzamos a hacerlas en iglesias a mediados de Noviembre porque, en principio, en un sitio cerrado existen mejores condiciones para ello. Sin embargo, después de comprobar cómo cargaba la policía contra nosotros dentro de la catedral, tuvimos que cambiar de táctica. Eran una encerrona.

Las empezamos a hacer en la calle, dando la consigna de boca en boca desde la mañana. Se han hecho en infinidad de lugares, sobre todo en barrios populares, en plazas, parques, etc. También se han hecho algunas en el monte, en San Cristóbal, en El Perdón, los mineros en el Poblado de Potasas...

En la actitud de la policía ante éstas, ha habido de todo. En algunas de ellas, bien porque no estaba enterada o porque prefería no intervenir, podíamos disolvernos sin que se presentara. Duraban poco tiempo, alrededor de 20 minutos. En otras, hemos tenido que escapar de sus zarrazos nada más iniciarlas.

Aparte de estas Asambleas generales de todas las fábricas en huelga, la mayor parte de las fábricas se ha organizado por grupos de barrios viéndose diariamente en las paradas de los autobuses. Son contactos cortos pero sirven para mantenerse unidos y al tanto de lo que hay que hacer durante el día. Cuando no se podía hacer una Asamblea con todos juntos, la Comisión Obrera daba las orientaciones por medio de estas agrupaciones por barrios.

Todas estas formas de reunión y coordinación son absolutamente necesarias y ayudan enormemente a sostener la moral y a unificar las consignas y la táctica a llevar.

Palizas a secretas y enfrentamientos con los grises

Como decíamos al comenzar este artículo, las luchas han sido fuertes. Y las masas les han plantado cara en numerosas ocasiones a los grises y demás basura fascista. Ha habido varios enfretamientos con los grises arrojándoles piedras; los obreros de Super-Ser el primer día de Huelga General la emprendieron a ladrillazos y botellazos contra la policia lanzados desde la azotea de la fábrica; en las manifestaciones la gente se ha encarado con los secretas impidiendo que se llevaran a algún compañero detenido.

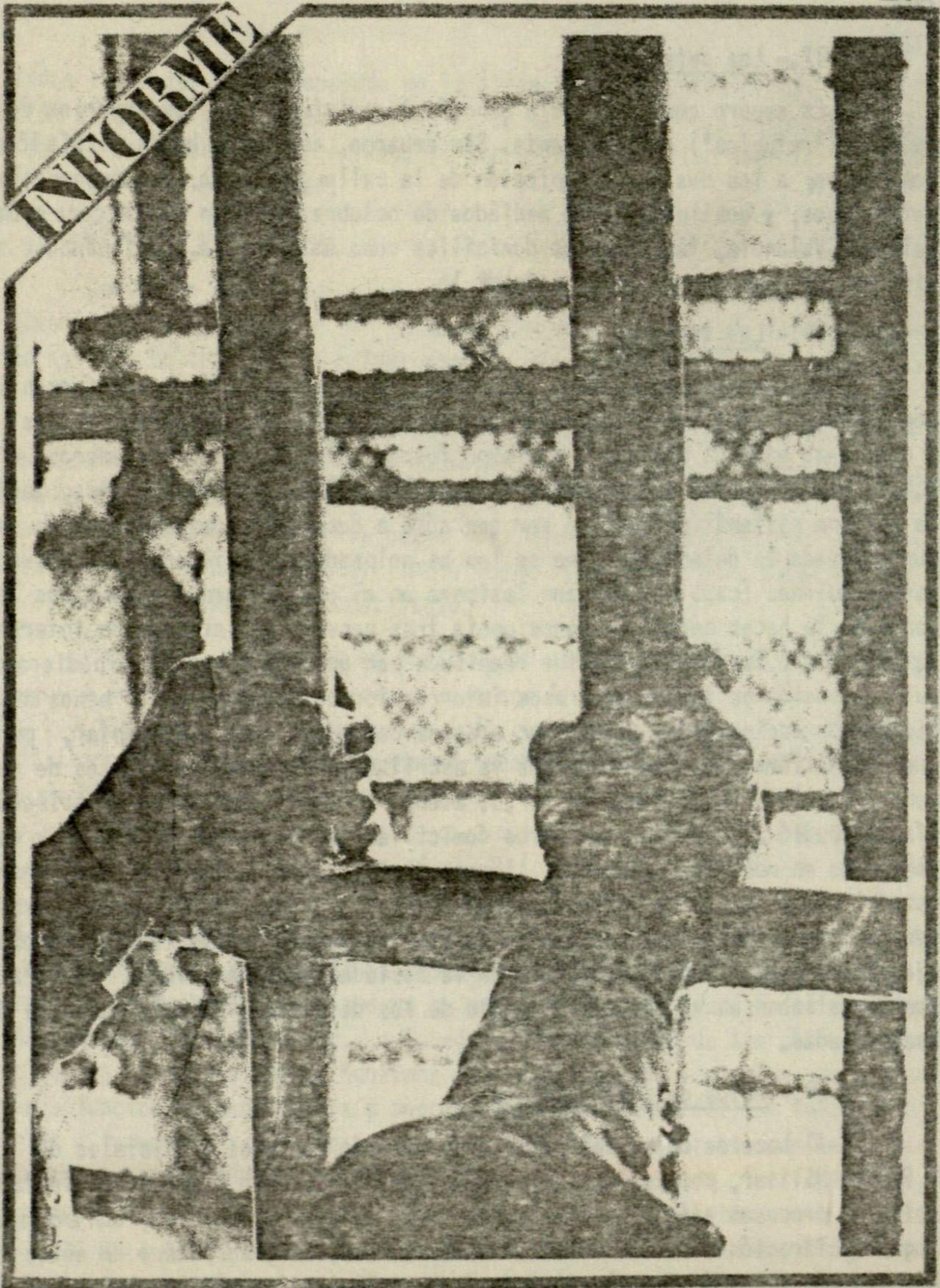
Ha habido también cuatro o cinco palizas a secretas en las que han cobrado parte de lo que les espera. La primera fue en la Plaza del Vínculo donde un grupo de trabajadores se lanzó contra dos secretas muy conocidos y los dejaron hechos una criba. Después hubo otra paliza en Marcelo Celayeta. En la Taconera hubo otro intento pero el secreta se escapó como pudo dejando la trenka en el suelo. Otros dos cobraron también una buena por el barrio de San Pedro, cerca de la iglesia de la Virgen del Rfo.

Todo ello muestra el odio que el pueblo navarro siente por los cuerpos represivos fascistas y que no está dispuesto a hacer borrón y cuenta nueva con estos pájaros.

Estos son los aspectos que queríamos resaltar de las luchas habidas en Navarra. Nosotros hemos aprendido mucho de ellas y creemos que podrán también servir de algo a los trabajadores que con tanto coraje luchan en estos momentos por toda España.

8 de Febrero de 1975





Testimonios de los
detenidos tras el atentado
de la calle del Correo



1º.- Las detenciones

Es seguro que la policía conocía la existencia de los armarios disimulados ("refugios") anteriormente. Sin embargo, esperaron hasta el día 15 de septiembre, a los dos de la explosión de la calle de Correo, para empezar las detenciones, y continúan hasta mediados de octubre tanto en Madrid como en Barcelona y Valencia, tanto en los domicilios como en la calle, ocasionándose registros por mandamiento del Juzgado N° 16.

2º.- Las torturas

En las dependencias de la Brigada de Investigación Social fueron incomunicados en las celdas tiempos que oscilan entre las 72 horas legales y 9 días como máximo. Durante ese tiempo fueron interrogados por miembros de la B.I.S. con violencia que va desde las simples palizas, la rueda, etc., hasta la tortura sistemática (parece ser que sólo a dos de los detenidos, en la segunda oleada de detenciones, no se les ha golpeado), ocasionando en algunos casos lesiones (caso C. Nadal con lesiones en el oído interno) y en otros llegando hasta hacer perder la consciencia tres veces a lo largo de un interrogatorio (caso Eva Forest que fue reanimada por un médico para que pudiera seguir la sesión de tortura); a esos interrogatorios asistió por lo menos un individuo de nacionalidad cubana; en algunos casos se llegó a presentar, para que fueran firmadas, declaraciones ya escritas y preparadas aún antes de comenzar los interrogatorios. La B.I.S. además en el transcurso de los primeros días procedió a repetidos registros domiciliarios, ocasionando roturas y desperfectos en muebles, colchones, libros, discos, etc., dejando algunas casas como si hubieran pasado por ellas unas hordas de devastación, secuestrando además libros, documentos y objetos personales absolutamente legales, como por ejemplo la documentación y fichero de la Sociedad Anónima Avance Cultural, que se hallaban en el domicilio de uno de los detenidos, Director Gerente de esa Sociedad.

3º.- Autos de procesamiento

Al hacerse cargo del sumario el Juzgado de Jefes y Oficiales de la I Región Militar, por inhibición del Juzgado N° 16, éste procedió a efectuar autos de procesamiento a partir de las declaraciones policiales, aún antes de tomar declaración o ratificación a los detenidos. En gran número de autos no hay ninguna relación con el atentado de la calle de Correo; simplemente se señalan indicios de futuros planes terroristas, que no tienen relación con los considerandos, deducidos de las declaraciones policiales; en consecuencia tales autos de procesamiento son una maniobra política prefijada sobre las hipótesis policiales. No existe tampoco relación alguna entre los hechos y desultados y la utilización del artículo 294 bis a) por el cual se se impone la prisión incondicional preventiva (se impiden las libertades provisionales, preventivas o bajo fianza); además, en ca

si todos los casos fue acompañado de la situación de incomunicación total, situación altamente grave cuando además se da la circunstancia de que, al no existir delito enunciado de terrorismo, la jurisdicción militar debería haberse inhibido en todos esos casos.

4º.- Las diligencias

Comienzan las diligencias del Juzgado de Instrucción llevadas personalmente por el secretario del Juzgado, teniente del arma de Infantería, Gerardo Herrero Beltrán. En un primer momento, se negó a los detenidos las más mínimas cosas para atender a su higiene personal, como papel higiénico, etc. Estas incomunicaciones en algunos casos fueron de 4 ó 5 días pero en otros han pasado de 60 ó 70; en la fecha de redactar este documento está todavía incomunicada Hª Luz Fernández, maestra nacional, con más de 80 días de celdas de incomunicación. En el mejor de los casos, las incomunicaciones fueron levantadas cuando ya había pasado el tiempo legal (tres días) para poder elevar recurso contra el auto de procesamiento.

Además, el secretario de instrucción autorizó en más de un caso a ex carcelar a detenidos para que volvieran a ser "interrogados" por la BPS. El antedicho teniente, a lo largo de sus interrogatorios y tomas de declaración, ha utilizado sistemáticamente presiones, amenazas, falsedades, mentiras, chantajes de tipo familiar, efectuando algunos interrogatorios a altas horas de la madrugada, cuando los presos estaban ya acostados y dormidos después de un día de cárcel; ha efectuado nuevos registros domiciliarios, y aún en los casos en que algunos domicilios no estaban precintados judicialmente, no ha autorizado a las familias a entrar en ellos, ni siquiera para una simple limpieza ni acondicionamiento de la vivienda; igualmente ha sucedido con cuentas corrientes, efectos y valores no intervenidos, pero que no ha autorizado a utilizar. Se ha opuesto, con dilaciones, "olvidos", etc., a la más mínima relación de los clientes con sus abogados en muchos casos. Mantiene aún en estos momentos a los detenidos en una situación extraordinaria y anormal dentro de la cárcel, al tenerlos en galerías diferentes, y separados, impidiendo por órdenes precisas a la Dirección que haya ninguna comunicación, ni aún en los patios con otros detenidos, aunque sean comunes. Toda su actuación, incluidas las nuevas incomunicaciones decretadas para detenidos a los que primeramente se los había levantado, han ido encaminadas a dirigir las diligencias no al descubrimiento de la verdad, sino a conseguir declaraciones que se acomoden a las previas hipótesis policíacas. El teniente llegó a decir a un detenido, durante un interrogatorio efectuado en su segunda incomunicación, que era necesario que se preocupara por la indefensión en que se encontraba al no tener en aquel momento designado abogado defensor, ya que los abogados no contaban nada, sólo podían solicitar, pero que no iban a ser atendidas ninguna de sus peticiones, y que el detenido no nombrara abogado y confiara únicamente en el juez de instrucción. Su actuación

estuvo encaminada fundamentalmente a prometer continuamente el levantamiento de incomunicaciones y libertades provisionales, mientras mantenía por tiempo indefinido tales situaciones o amenazaba con tener incomunicado, sin siquiera poder fumar o leer un libro, durante dos años a un detenido. Tales diligencias, efectuadas sobre un débil mental, antiguo meningítico, parece que han llegado al grado que éste hiciera declaraciones altamente perjudiciales para su familia y absolutamente falsas, pero acomodadas a las hipótesis policiales. El último dato del amañamiento de la instrucción es la parodia de identificación efectuada en las prisiones de Carabanchel y Yserías contra los detenidos B. Vadell y Lidia Falcón, que a los tres meses de su detención han sido identificados durante unas sesiones de sainete, sin la presencia de los abogados y negándose el juez a facilitar los datos pedidos por los detenidos, por un tal Sr. Conde, como personas que han sido vistas varias veces por el pueblo de Alcorcón en un coche R-12 color amarillo, sin especificar ni en qué fechas ni horas, ni con qué motivos, cuando se da la circunstancia que ambas personas no se conocen personalmente, que el citado B. Vadell no ha estado nunca en ese pueblo, que puede justificar sus fechas con gran precisión dado su trabajo profesional, piloto de Iberia, y que Lidia Falcón reside habitualmente en Barcelona y ha estado en cama bastante tiempo a causa de una afección hepática. Este hecho conocido por los detenidos nos da una medida bastante aproximada de los falseamientos y amañamientos de los hechos, testimonios y declaraciones, que en la actualidad hayan podido agregarse al sumario.

5º.- Campañas

Desde los primeros momentos la policía ha montado paralelamente a sus hipótesis una campaña dedicada a dirigir la opinión pública hacia la aceptación de sus hipótesis, presentando a los detenidos en las ruedas de prensa como peligrosos delincuentes, facilitando a la prensa la fotografía de los detenidos, tomadas en el gabinete fotográfico de la DGS y en las peores condiciones de éstos, sin aseo, cansados, golpeados, etc., campaña que fue orquestada por TVE, que ofreció una secuencia alarmista y sensacionalista de lo que ella definió como "refugios de la ETA en Madrid", etc. Esta campaña de prensa policial culmina con la publicación a los dos meses del llamado "Diario de un terrorista" por la revista Meridiano-2000, en su nº 1 de la segunda época. Dicho diario es una burda e inculpadora mixtificación probablemente redactado por servicios especiales de la BPS, con el fin de alimentar al cabo del tiempo dicha campaña de inculpación y desprestigio.

- ¿De qué se os acusa? ¿Qué pruebas se escriben?

Se ejercen sobre nosotros distintos niveles de acusaciones, lo que en todo caso viene a corroborar que no existe una acusación concreta y sólida. Tenemos la acusación de la policía. Tenemos la acusación de los jueces. Tenemos la acusación de los confidentes y tenemos, además, la acusación de los medios de comunicación estatales y ultras.

No deja de ser significativo que desde el primer día de nuestras detenciones se nos vinculara con el atentado de la calle del Correo, sin ningún argumento medianamente válido. Tened en cuenta que en la rueda de prensa del propio jefe de la Social éste no quiso pillarse los dedos acusándonos de una participación, siquiera indirecta, en el atentado. Durante los durísimos interrogatorios a que fuimos sometidos -con torturas, palizas, amenazas de defenestración, etc.- a la mayoría de nosotros ni siquiera se nos preguntó por el atentado. En nuestras declaraciones policiales no figura ningún dato sobre él y muchos de nosotros llegamos al Juzgado sin habernos referido al atentado. Pero la televisión y la prensa empezaron su campaña de desprestigio y de inculpación inmediata. De ahí a que la opinión pública empezara a formarse una idea sobre nuestra supuesta participación, no hubo más que un paso. Es cierto que después del tiempo transcurrido y sobre todo gracias a la ayuda prestada por casi todas las organizaciones está empezando a desaparecer esa imagen. Hoy ninguna persona con un mínimo sentido común -y no digamos con sentimientos democráticos- se cree la bazofia informativa de la policía y de esos periódicos.

Si nos atenemos a nuestros autos de procesamiento, la mayoría de ellos no se refieren al atentado. Se nos acusa de tener unas "llamadas cárceles del pueblo" para, "en contacto con elementos extremistas, ayudar a esconder a perseguidos de la justicia y ocultar explosivos" con el propósito de realizar futuras acciones terroristas. Sobre los supuestos "refugios" habría mucho que hablar. Ninguno de ellos había sido utilizado en el momento de la detención. Ninguno de ellos era una "cárcel del pueblo" pues, aparte de que eran de dimensiones muy reducidas, es obvio que no podían ser utilizados como "cárcel del pueblo". Carecían de mecanismos de seguridad y resulta grotesco pensar en "encerrar" a alguien en un cuarto piso de una vivienda normal, con porteros y niños en la casa. No se trata, pues, de "refugios" en el sentido que les ha dado la policía, sino lugares disimulados para guardar propaganda y, en todo caso, para autodefenderse de previsibles agresiones fascistas.

Sobre el atentado en sí, hemos de decir que la policía y el Juzgado militar han rivalizado para presentar diversas hipótesis, que se contradicen entre sí. La persecución que hemos sufrido, el modo extrañísimo de instruir el sumario y la descarada vulneración de las propias leyes nos llevan a pensar que la policía sabe perfectamente quién colocó la bomba. Pero ha inventado sucesivas hipótesis y ha empleado los medios más bárbaros para obtener de claraciones que ratifiquen una historia prefabricada por ella. ¿Cómo se explica si no que, mientras aparece en la prensa la historia de la famosa pareja, se tenga en una celda de castigo rigurosamente incomunicada durante más de cien días a M^{te} Luz Fernández Álvarez para obligarla a firmar una autoinculpación de haber puesto ella misma la bomba? Parece como si la policía y el juzgado militar anduvieran montando diversas hipótesis para quedarse al final con la que fuera avalada por una declaración.

Para lograrla y para fortalecer su hipótesis han derrochado medios. Desde los más salvajes -torturas, incomunicaciones, etc.- a los más absurdos -comprando declaraciones de "testigos" y obteniendo la colaboración de un amo ral pervertido como Amaro Fernández Alvarez-. (...)

Nosotros afirmamos rotundamente -y sabemos que el pueblo nos cree- que no tenemos nada que ver con el atentado de la calle del Correo. Si el sumario se hubiera instruido con el mínimo rigor jurídico se habría demostrado a estas horas nuestra inocencia. Pero no ha sido así y no cabía esperar otra cosa. La BPS y el aparato central de "inteligencia" entregaron las diligencias a un juzgado militar especial y encargaron la tramitación del sumario a un oscuro teniente, Gerardo Herrero Beltrán, agente del Servicio de Información Militar. A partir de ahí, ese teniente ha recurrido a las presiones más incalificables para montar una farsa excepcional. No ha ahorrado medios. Amenazas, insultos, incomunicaciones, testimonios falsos, irregularidades jurídicas, mentiras, (...)

- Sobre la posibilidad de penas de muerte

Es de temer que sí se produzcan. Las fuerzas represivas, que tanto fracaso vienen sufriendo, hasta verse envueltas con mucha frecuencia en el ridículo, a los que hay que añadir la cólera por sus bajas (últimamente varios guardias civiles en el País Vasco), seguramente tratarán de aprovechar las actuales circunstancias para "compensar" de alguna manera sus frustraciones con la presentación pública de un chivo expiatorio, a la sombra de un suceso cruel que les está permitiendo montar una indecente propaganda. Es evidente que tampoco en este caso -el otro ejemplo es el de la muerte de Carrero- han sido detenidos los autores del hecho, pero la policía y demás ejecutores de la represión, aquí el Ejército, manejan una mezcla de horror y confusión para tratar de "probar" alguna vinculación entre nuestras personas y el hecho elegido por ellos como pivote de su autojustificación como profesionales del "mantenimiento del orden". Sería absurdo esperar que los militares procedieran a desmontar el montaje policíaco; por el contrario, están tratando de apuntalarlo con nuevas torturas, coacciones y amenazas, sin que falte la intervención de falsos testigos. De ahí la probabilidad de peticiones de pena de muerte e incluso de condenas. **POR ELLO NOS PARECE NECESARIO PROCEDER A LA MAS ENERGIKA CAMPAÑA CONTRA ESOS MUY POSIBLES NUEVOS CRIMENES DEL FRANQUISMO.** Por ello os pedimos encarecidamente que empleéis vuestros más fuertes efectivos y recursos contra esa grave amenaza que se cierne sobre nuestras cabezas, y que vuestra vigilancia no cese desde estos mismos momentos. ¡Tened en cuenta que podría celebrarse de improviso la vista referente al suario Carrero, el cual forma parte del péfido montaje que denunciamos y en el que están procesados -Y CORREN MUY SERIO PELIGRO- nuestros compañeros de este suario GENE REST Y ANTONIO DURAN!

DECLARACION DE ALFONSO SASTRE,
DESDE LA PRISION DE CARABANCHEL,
A LA PRENSA INTERNACIONAL

9 de Enero 1975

"Desde hace más de cien días, una joven maestra, M^a Luz Fernández, se encuentra incomunicada en una celda de castigo de la Prisión de Mujeres de Madrid, donde no ha podido ser vista por nadie. Ningún abogado ha podido visitarla. Se la supone vestida con la ropa de verano que llevaba cuando fue detenida y careciendo incluso de una pastilla de jabón para su aseo. La angustia en torno a su suerte ha crecido entre nosotros hasta límites intolerables. A la prisión de Carabanchel nos llegan noticias de que lo horrible de la situación está a punto de provocar serios disturbios en la Prisión de Mujeres, mientras en ésta, a la estupefacción de las primeras semanas ha sucedido una sorda cólera que puede estallar en cualquier momento en acciones de carácter imprevisible. La indignación se concreta muy particularmente hoy en la figura del teniente de Infantería GERARDO HERRERO BELTRAN, secretario del Juzgado Militar, que está "instruyendo" este sumario por procedimientos indignos, que invalidan las declaraciones que hayan podido producirse. La situación en que nos encontramos es literalmente espantosa; totalmente indefensos, asistimos, a veces con estupor y las más con ira, a una manipulación cuyo sentido ignoramos. Amenazas, torturas psicológicas y materiales (inhumanas incomunicaciones en condiciones físicas lamentables, etc.), mentiras, coacciones, etc, etc., constituyen el "método" con el que se está instruyendo el sumario. Los derechos humanos más elementales están siendo violados cada día. Yo protesto firmemente desde la Prisión, sin ignorar los graves riesgos que ello comporta. PERO NO ES POSIBLE SEGUIR CALLANDO. ¡Salvemos a M^a Luz Fernández! ¡Salvadnos!

¡Esta es una petición de socorro! Con ella, uno mi voz a las que se alzan en estos momentos entre nuestras compañeras de la Prisión de Mujeres y a los de todos los compañeros de Carabanchel que acaban de iniciar acciones de protesta.

Alfonso Sastre
9 de Enero de 1975



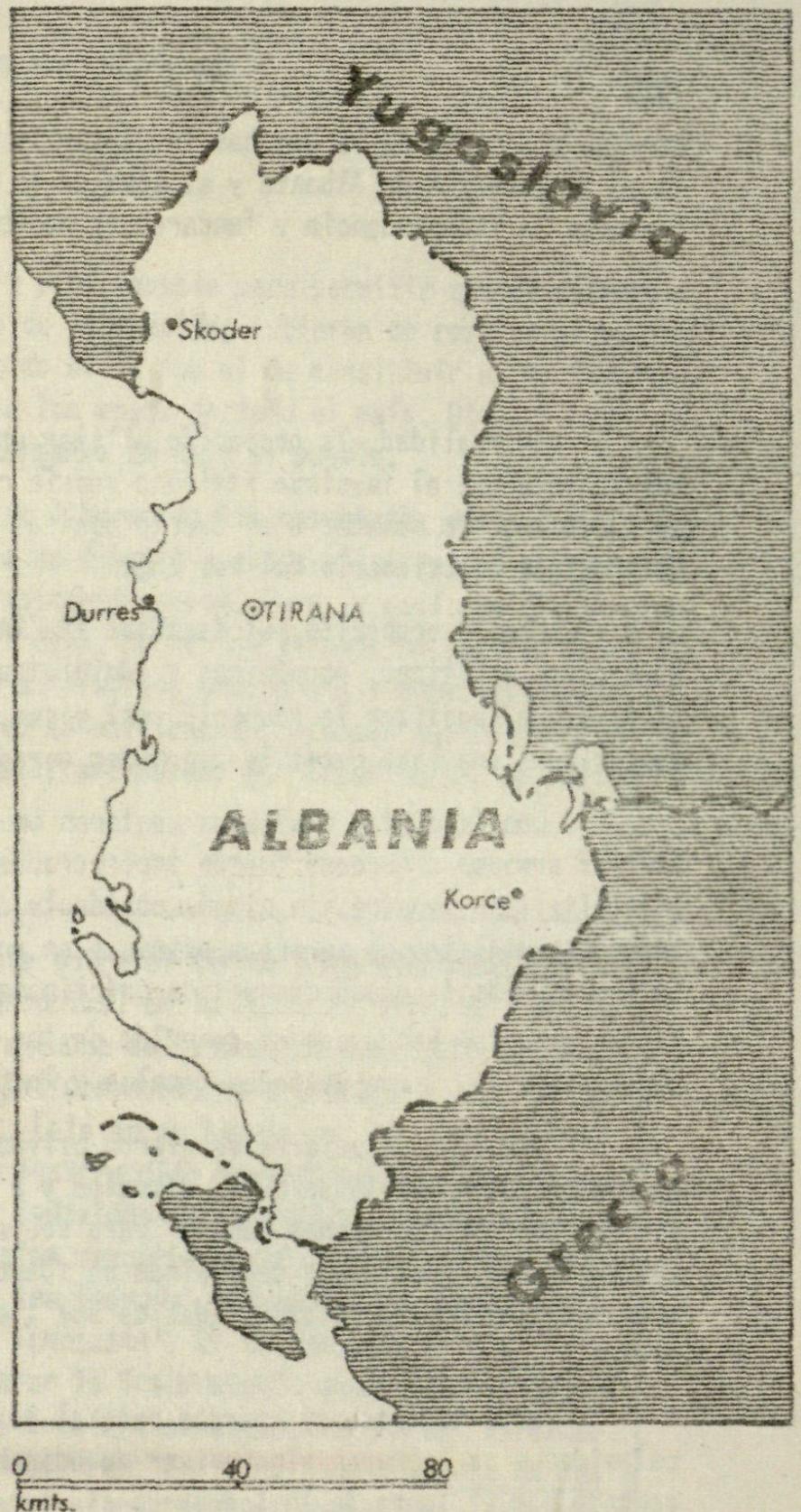
**LA GUERRA DE LIBERACION
DEL PUEBLO ALBANES**

La historia del pueblo albanés ha estado llena de sufrimientos. Pero al mismo tiempo ha sido la historia de un incesante batallar de las masas contra los invasores extranjeros y contra los reaccionarios del país. Siglos de dominación, persecuciones, matanzas no fueron suficientes para ahogar su ansia de independencia y libertad.

Durante más de cinco siglos Albania padeció la dominación turca, conquistando por medio de la lucha su independencia en 1912.

Después, en el transcurso de la I Guerra Mundial, diversas potencias imperialistas (Italia entre ellas) decidieron repartirse el territorio albanés y sus tropas ocuparon la totalidad del país hasta el final de la contienda. Fue gracias al levantamiento de las masas como se logró expulsar a las fuerzas ocupantes.

Años más tarde, en 1939, cien mil soldados italianos invadieron el país, asesinando a numerosos patriotas que se les enfrentaron con las armas en la mano. Después, en 1943, los alemanes sustituyeron a los italianos. Sin embargo tampoco esta vez el pueblo albanés se resignó a vivir bajo el yugo de los invasores. La resistencia nunca cesó. La ocupación italiana



marcaba el inicio de lo que habría de ser la guerra de liberación más cruenta de la historia de Albania y al cabo de la cual las masas trabajadoras alcanzaron la independencia y fundaron la República Popular.



En realidad, la ocupación militar era un paso más de la política anexionista que el fascismo italiano seguía con respecto a Albania; a la que ya había logrado someter a un fuerte control debido a la actitud claudicante del Régimen reaccionario del rey Zog.

Con la ocupación, el fascismo italiano puso en aplicación una serie de medidas políticas, económicas y administrativas destinadas a "italianizar" el país y a legalizar la ocupación del mismo, a saquear sus riquezas y a convertirlo en una base desde la que poder agredir a otros países.

Los fascistas italianos montaron un Gobierno "albanés" títere, las fuerzas armadas albanesas fueron incorporadas al ejército de Mussolini, el capital italiano penetró sin ningún obstáculo en el país convirtiéndolo en una base de suministro de materias primas y en un mercado para sus productos.... De hecho, Albania quedó convertida prácticamente en una provincia italiana. Y todo ello fue hecho con el respaldo de las clases dominantes albanesas (los terratenientes, los caciques locales y la burguesía reaccionaria).

Las masas populares se vieron privadas de toda libertad. Millares de patriotas fueron enviados a las cárceles y a los campos de concentración de Italia. Los obreros apenas ganaban para sobrevivir después de penosas jornadas de trabajo. Las masas campesinas se fueron arruinando progresivamente; muchas familias se vieron expulsadas de sus tierras. Multitud de artesanos quebraron.

Eran tiempos muy amargos para el pueblo albanés. Sin embargo, tales calamidades no lograron sino avivar su odio hacia sus enemigos e impulsar su combate por el logro de la independencia y la libertad.

Dirigidas por los comunistas, numerosas huelgas, manifestaciones y otras acciones de masas de carácter patriótico y en protesta contra la desenfrenada explotación de que eran objeto, tuvieron lugar en diversas partes del país. En la primavera de 1941 se formó una agrupación guerrillera que comenzó a hostigar a las fuerzas invasoras.

La represión contra el movimiento patriótico se acentuó pero sus

fuerzas, lejos de mermar, aumentaban más y más.



En el orden político, y precisamente para permitir que se desarrollara por buen camino la guerra de liberación, hubieron de resolverse dos problemas de gran importancia. Uno de ellos fue el de constituir un Partido comunista único capaz de dirigir a las masas de todo el país. Otro era el de crear los órganos políticos encargados de unir al pueblo.

Al iniciarse la lucha de liberación los comunistas eran, desde luego, la principal fuerza política de Albania y sobre ellos recayó el mayor peso en la organización de la resistencia armada. Pero, y aquí residía el problema, todavía no se habían unificado, no habían formado un Partido único sino que se encontraban agrupados en diversos grupos más o menos importantes. La guerra vino a acelerar el proceso de unificación, proceso que culminó con la constitución del Partido comunista, encabezado por Enver Hoxha, en Noviembre de 1941.

"¿En qué residía la diferencia entre el terror (los atentados) que organizaban los populistas (narodniks) en la Rusia de antes de 1900 y nuestros atentados durante la lucha de liberación nacional? Sería un error considerar que eran idénticos nuestros atentados y el terror individual de los populistas. Este no se basaba en la organización de las masas en vistas a una insurrección general revolucionaria, sino que consistía en acciones individuales, aisladas, desprovistas de toda perspectiva. Los populistas pensaban hacer la revolución gracias al terror individual, a los 'héroes' que habían de arrastrar a las masas, a la 'muchedumbre ignorante'. El terror populista no era una forma de lucha para preparar la insurrección armada de las masas, sino el único medio de lucha. Nuestros atentados tenían un carácter completamente distinto. Para nosotros, los atentados eran uno de los procedimientos de nuestra lucha, que servían solamente como preparación para pasar a formas de lucha superiores. Estaban organizados, planificados y se situaban dentro de unas perspectivas más amplias; se hacían en el momento oportuno..."

(Mehmet Shehu, antiguo Jefe del Estado Mayor General del Ejército de Liberación Nacional, y actual Presidente del Consejo de Ministros de la República Popular de Albania)

El otro problema, al que acabamos de aludir, era el de crear unos órganos adecuados para asegurar la unidad política del pueblo albanés. Con este fin, el Partido comunista convocó una conferencia a la que habían de asistir los representantes de todas las fuerzas que participaban en la resistencia. La conferencia se celebró en Septiembre de 1942 y en ella se eligió el Consejo General Provisional de Liberación Nacional y se aprobó el programa de Lucha que había sido propuesto por el Partido comunista.

De este modo, se ponían los cimientos de un amplio Frente de todo el pueblo y del Poder popular, afirmándose, dentro de los mismos, el papel dirigente del Partido comunista.

Para complementar a este organismo, se fueron creando los Consejos locales de liberación nacional que encuadraban a las masas y las organizaban para el combate y que, en las zonas que iban liberándose, ejercían las funciones de órganos del Poder popular.



Para mediados de 1943 la lucha armada se había intensificado notablemente, abarcando prácticamente todo el país. Las tareas que la guerra de liberación ponía al orden del día exigieron dar una nueva orientación al combate de las fuerzas guerrilleras y a su organización, y la lucha armada entró entonces en una nueva fase, en la fase del levantamiento general de todo el pueblo.

El mes de julio de ese mismo año la Italia fascista capituló ante las tropas de los países aliados de la II Guerra Mundial. De las tropas italianas que ocupaban Albania, una pequeña parte se rindió al Ejército de Liberación Nacional y 1.500 de los soldados que se habían rendido aceptaron luchar con las armas en la mano contra los nazis alemanes, que ya habían comenzado a penetrar en Albania.

El ejército alemán sustituyó pues al italiano. También los nazis trataron de apropiarse de Albania.

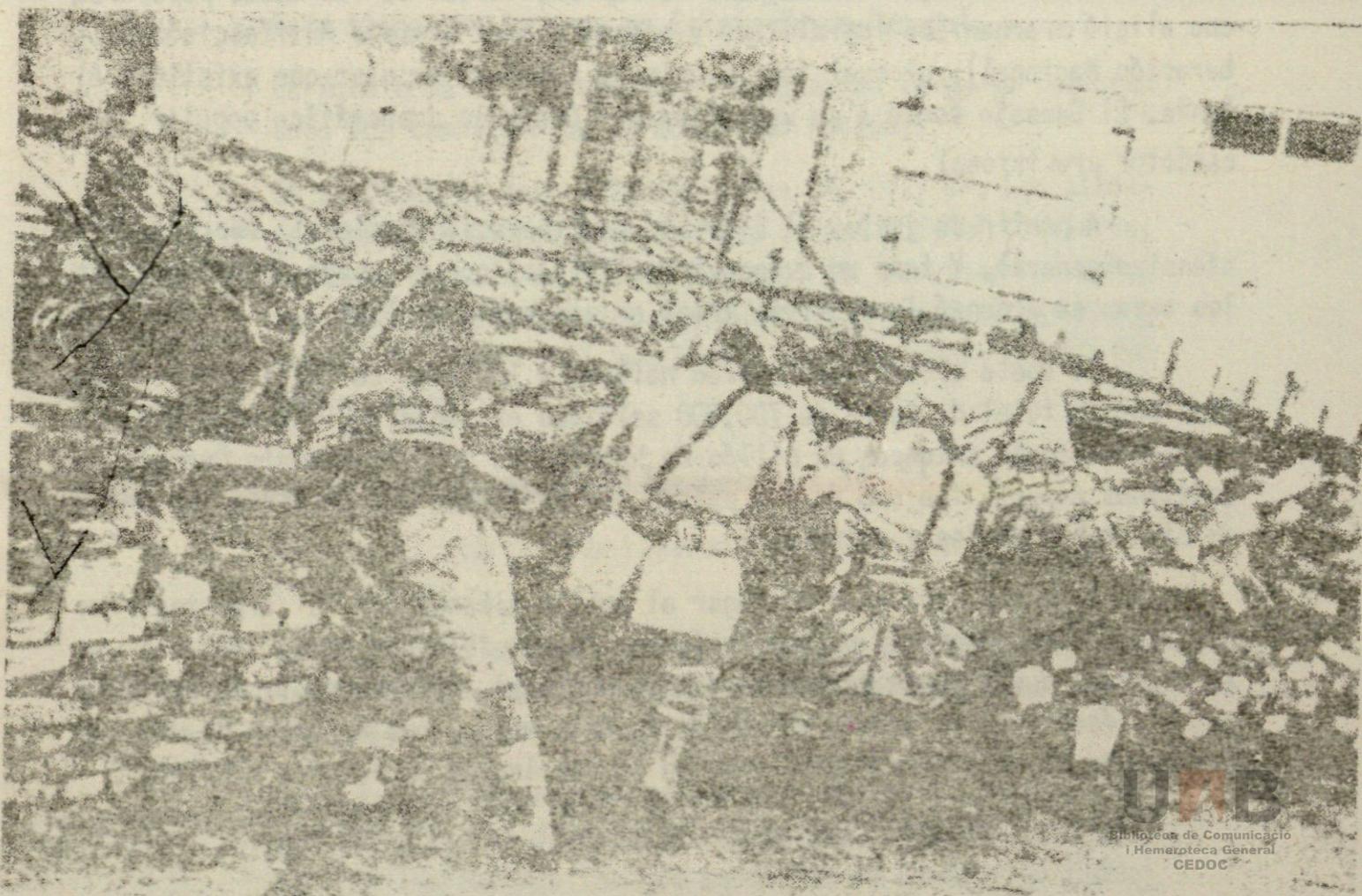
En un principio intentaron embaucar al pueblo presentándose como "amigos" y "liberadores del país del yugo italiano" y, al igual que sus predecesores italianos, pusieron en pie toda una serie de organismos "albaneses" fantasmas y se adueñaron de todos los recursos que encontraron a su alcance. Por su parte, también esta vez los reaccionarios locales se combinaron con los ocupantes, apoyando todas sus maniobras.

Sin embargo, el pueblo albanés había aprendido por su propia y amara experiencia a reconocer a semejantes "amigos" / los cuales, para empezar

el mismo día en que pusieron el pie en Albania arrasaron totalmente una población y exterminaron a todos sus habitantes, incluidos los recién nacidos.

El Ejército de Liberación Nacional no dio tregua a los nuevos invasores. Gracias a las acciones de las fuerzas populares, la mayor parte de las regiones y ciudades que habían sido liberadas de los italianos siguieron libres después de la ocupación alemana. La guerra popular siguió su curso victorioso.

A partir del otoño de ese mismo año, el pueblo albanés tuvo que hacer frente a un nuevo peligro, proveniente esta vez de los aliados anglo-norteamericanos, que aspiraban a imponer su control sobre Albania y el resto de los Balcanes. So pretexto de apoyar la lucha contra las tropas hitlerianas, los imperialistas anglo-norteamericanos se inmiscuyeron en los asuntos internos del país, apoyando de diversos modos a ciertas camarillas reaccionarias locales, y tratando de boicotear la lucha de liberación nacional. Estas intrigas duraron hasta prácticamente el final de la guerra, y no llegaron a prosperar gracias a la firme oposición del Partido Comunista y de las fuerzas populares.



Una harricada en las calles de Tirana

En el invierno de 1943-44 el Ejército de Liberación Nacional y el pueblo entero atravesaron por la prueba más dura de toda la guerra de liberación. Las tropas hitlerianas lanzaron una ofensiva general de gran envergadura, infligiendo serios daños a las fuerzas populares y haciéndoles pasar por momentos de verdadero peligro. Junto con la ofensiva militar, los alemanes desataron una ola de terror jamás conocida en Albania. Aldeas enteras fueron saqueadas y reducidas a cenizas. Miles de hombres, mujeres y niños fueron fusilados, quemados vivos, torturados. Los cuerpos de los guerrilleros muertos eran paseados por las calles y expuestos en los mercados... "La sangre debe correr a mares por las calles de Tirana, si queremos restablecer la tranquilidad. Un día de terror asegura diez años de calma", decía por aquellos días un periódico nazi.

Pero la ofensiva alemana se saldó finalmente con el fracaso. Pese a las pérdidas sufridas durante la campaña, las filas revolucionarias, en lugar de debilitarse, se fortalecieron con la incorporación de numerosos nuevos combatientes.

Ante el avance de las fuerzas populares, en mayo de ese mismo año, 1944, fue dado otro paso de gran trascendencia en la organización y la consolidación del Poder popular en las zonas liberadas. Por iniciativa del Partido Comunista tuvo lugar un congreso de representantes de las masas populares, que eligió un organismo legislativo y ejecutivo (el Consejo Antifascista de Liberación Nacional), el cual fue la primera asamblea popular que existió en Albania. El Consejo formó a su vez el primer Gobierno democrático popular, con carácter provisional.

A partir de junio, el Ejército de Liberación Nacional emprendió la ofensiva general. Y tras un avance irresistible, con el apoyo entusiasta de las masas se alcanzó la victoria total en noviembre de 1944.

El suelo albanés había sido hollado a lo largo de la II Guerra Mundial por un total de cerca de 700.000 soldados extranjeros, mientras que su población sumaba entonces un millón de habitantes aproximadamente. Durante la contienda Albania fue uno de los países que sufrieron más pérdidas humanas y de bienes culturales y materiales.

El precio que hubo de pagar el pueblo albanés por la libertad fue muy alto. Pero gracias a esos sacrificios fue posible que para Albania se abriera una nueva época de independencia nacional, de democracia, de socialismo, una época que ha durado ya más de treinta años y que ha hecho de este pueblo uno de los más firmes bastiones de la revolución proletaria mundial.

ALGUNOS DATOS SOBRE EL DESARROLLO DEL EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL

- 1941 + A finales de año actúan ya por todo el país numerosas unidades guerrilleras urbanas.
- 1942 + Julio. Primera acción coordinada en toda Albania : son cortadas todas las líneas telefónicas.
- + En el curso del verano se extienden las unidades de guerrilla rurales. Al terminar el año hay ya unos 20 destacamentos de guerrilla en el campo.
- 1943 + Se inician acciones armadas en las que intervienen grupos guerrilleros de diferentes zonas.
- + En el mes de Julio, el Ejército de Liberación cuenta ya con 10.000 combatientes encuadrados en 30 grupos guerrilleros y 20 batallones. A ellos hay que agregar otros 20.000 luchadores no fijos, que continúan teniendo una vida normal y que sólo toman las armas para participar en los combates. Este mismo mes se crea un Estado Mayor General.
- + En Agosto se constituye la 1ª brigada, en la que se integran unos 500 combatientes de todas las regiones.
- + En el Otoño se forman las brigadas 2ª, 3ª y 4ª. Los alemanes lanzan una gran ofensiva que durará todo el invierno, contando con más de 50.000 hombres. Al terminar el año, las fuerzas de liberación constan de 4 brigadas, 9 agrupaciones guerrilleras y 17 batallones, con un total de 20.000 combatientes.
- 1944 + En el invierno se crean las brigadas 5ª, 6ª y 7ª.
- + Marzo : el Ejército de Liberación obtiene varias victorias importantes.
- + Abril : nueva ofensiva alemana y nuevos triunfos de los patriotas albaneses. Se amplían considerablemente las zonas liberadas y nace una nueva brigada, la 8ª.
- + Mayo-Junio : fracasa una nueva ofensiva nazi. Se constituyen las primeras divisiones. En Agosto, se hace preciso agrupar las fuerzas con las que se cuenta en cuerpos de Ejército

to. Al final del verano, son ya 36.000 los miembros de las fuerzas de liberación.

- + El 15 de Septiembre, el Estado Mayor de la orden de desencadenar la ofensiva general. Son liberadas muchas localidades en diversas comarcas.
- + El 29 de Octubre comienza el ataque de las fuerzas enemigas concentradas en la capital, Tirana.
- + El 29 de Noviembre Albania es liberada.

Autocrítica

Desde hace varios meses, en las publicaciones de nuestro Partido se vienen abordando diversos problemas relacionados con la evolución de la situación política del país. De este tema se habla en un artículo del presente número de "Liberación", en el que se expone de una forma resumida nuestro punto de vista sobre el particular.

Las ideas contenidas en ese y otros artículos aparecidos últimamente en nuestra prensa son fruto de la reflexión y discusión en el seno de nuestro Partido sobre el momento político actual, sobre la táctica que siguen los enemigos del pueblo y sobre nuestra propia táctica; reflejan -o al menos eso esperamos nosotros- una apreciación

de la realidad más ajustada que la que teníamos antes y una comprensión más profunda de diversos problemas políticos; responden, asimismo, a la superación de algunas concepciones erróneas que teníamos sobre el fascismo.

En el centro de estas concepciones erróneas estaba nuestra negativa a aceptar una posible evolución del Poder político de la burguesía monopolista hacia formas de democracia parlamentaria. En el número anterior de "Liberación" se incluían un par de artículos que reflejaban estas concepciones erróneas a las que aludimos. Quisiéramos aprovechar la aparición de este nuevo número para hacer un repaso autocrítico de aquellas ideas.

La evolución del Poder de la oligarquía hacia formas de democracia parlamentaria era, como acabamos de señalar, una posibilidad que no tenía cabida en nuestras concepciones, que rechazábamos explícitamente. Afirmábamos que no era posible que la oligarquía española modificase la forma en que ejerce su dominación, que la dictadura de esta clase sobre nuestro pueblo sólo podía mantenerse sobre la base del empleo de unos métodos fascistas. Para nosotros la oligarquía española era una clase que no podía adoptar una forma de gobierno que no fuese fascista ni aplicar otra política que no fuese la de negar las libertades a nuestro pueblo.

Esta visión de la dominación de la oligarquía -que indudablemente tenía un peso muy considerable en el conjunto de nuestras concepciones políticas- reposaba sobre una serie de ideas y razonamientos cuyos principales aspectos quisiéramos destacar a continuación.

«EL FASCISMO SE MANTENDRA HASTA QUE LO ECHE ABAJO UNA REVOLUCION»

"La llegada del fascismo al poder no significa -escribía Dimitroff- la sustitución ordinaria de un gobierno burgués por otro, sino el reemplazamiento de una forma estatal de la dominación de clase de la burguesía -la democracia burguesa- por otra forma de dominación: la dictadura terrorista declarada". Nosotros teníamos en cuenta esta justa distinción pero la entendíamos de un modo bastante unilateral. Entre nosotros existía la idea de que cuando una clase se decide a reemplazar la democracia burguesa por la dictadura terrorista declarada lo hace de un modo poco menos que definitivo y no cabe esperar que esta clase, por propia iniciativa, vuelva a gobernar con métodos democrático-parlamentarios.

El hecho de que este prejuicio se mantuviese entre nosotros se explica por diversas razones.

De un modo general considerábamos que el fascismo es un bien para la clase que lo instaura, por permitirle emplear los peores medios para dominar al pueblo trabajador y explotarlo salvajemente, razón por la cual, una vez instaurado, lo defiende a capa y espada.

La historia de los regímenes fascistas que fueron derrocados durante la IIª Guerra Mundial nos afirmaba en esa idea. En efecto, para acabar con estos regímenes fue precisa una guerra mundial y unos poderosos movi-

mientos antifascistas en toda Europa. Por otra parte, hasta producirse el golpe de Estado ocurrido en Portugal el pasado año, no se había conocido ningún caso en que una clase dominante abandonase sin resistencia un régimen típicamente fascista.

También nuestra propia experiencia contribuía a alimentar la idea que estamos comentando. Una particularidad de la oligarquía española ha venido siendo su aferramiento al fascismo, su defensa de este régimen por encima de todo. Cuando en algunas ocasiones -muy pocas- ha hecho además de abrir un poco más la mano y ha esbozado una leve liberalización del sistema, ha sido para dar marcha atrás acto seguido y volver las cosas a su cauce. Hoy es el día en que la posibilidad de un cierto cambio se abre paso en medio de miles de contradicciones y vacilaciones, y en que la apertura a cuentagotas alterna apaciblemente con los cerrojos a diestro y siniestro.

Resumiendo, podríamos decir que nuestra concepción del fascismo se apoyaba en ciertos aspectos de la realidad histórica, española e internacional. Pero, iba más lejos de lo que permitía esa realidad, sacando unas conclusiones un tanto abstractas, rígidas y demasiado definitivas, unas conclusiones que, como vemos, han sido desmentidas por los hechos posteriores.

«SI HUBIESE LIBERTADES SE CREARIA UNA SITUACION EXPLOSIVA»

Otro razonamiento que pesaba mucho en nosotros a la hora de negar un cambio en las formas de dominación de la oligarquía era el siguiente: la oligarquía española es una clase particularmente necesitada de superexplotar al pueblo para poder competir con otros países capitalistas más desarrollados. Los superbeneficios que obtiene gracias a la utilización de unos métodos terroristas no los podría obtener de otro modo. Desprenderse del fascismo equivaldría pues a nuestros ojos a tirar piedras contra su propio tejado, a renunciar en buena medida a la superexplotación e, incluso, arriesgarse a perderlo todo.

Nosotros constatabamos cómo en España, a pesar de la existencia de un Régimen fascista, la lucha de clases se agudiza de día en día, cómo los combates obreros y populares van en aumento y alcanzan una profundidad cada vez mayor. Si esto ocurre con fascismo, nos decíamos, ¿qué no ocurriría sin fascismo? Si las masas, privadas como están de libertad para expresarse, reunirse, organizarse, etc., hacen lo que hacen ¿qué no serían capaces de hacer si hubiera libertad?

A nuestro modo de ver en estos razonamientos se refleja también una visión simplista y superficial. Nos explicamos.

Para empezar diremos que no se puede plantear la cuestión como nosotros la planteábamos, a saber: la existencia de una mayor libertad significa que necesariamente se van a desarrollar las luchas del pueblo y que van a aumentar las dificultades para la clase enemiga. Este es un planteamiento abstracto y, por así decirlo, poco marxista. Una mayor libertad puede permitir un mayor desarrollo de la lucha revolucionaria, qué duda cabe. Pero de ahí no cabe deducir que, siempre, en cualquier circunstancia, un aumento o una conquista de ciertas libertades va acompañado automáticamente de ese desarrollo del movimiento revolucionario. Para que así sea se requiere que haya una poderosa fuerza revolucionaria capaz de llevar a las masas a la lucha, capaz de sacar partido revolucionariamente de esas libertades; hace falta que no tengan una influencia muy grande las ideas reformistas, los Partidos reformistas, susceptibles de desmovilizar eventualmente a amplios sectores de las masas.

Y en este sentido podemos decir que en España, hoy, en concreto, si la burguesía monopolista se decide a cambiar de chaqueta será porque estima que, en las presentes circunstancias, la adopción de unas formas de poder democrático-parlamentarias puede contribuir a reforzar y estabilizar su poder, puede traer consigo, por lo menos durante cierto período, un debilitamiento relativo del movimiento realmente revolucionario.

Nuestros cálculos no tenían en cuenta, en primer lugar, que si la oligarquía opta por tomar ese rumbo, lo hará con el apoyo de las fuerzas reformistas, lo que equivale a decir que contará con el apoyo de aquellos sectores de las masas influidos por las citadas fuerzas reformistas, entre las que incluimos al Partido que dirige Santiago Carrillo. En esta situación es poco probable que el movimiento revolucionario de masas tendiese a desarrollarse fuertemente en un primer momento. Hay que tener en cuenta que, hoy por hoy, la influencia de las fuerzas revolucionarias es aún reducida en comparación con la que ejercen las fuerzas reformistas, y que esta relación entre unos y otros tenderá a acentuarse a favor de los reformistas en esa nueva situación, más propicia que la actual para que calen en las masas las ilusiones reformistas.

En segundo lugar, en nuestros planteamientos tampoco se tenía en cuenta el hecho de que la oligarquía, si realmente se decide a cambiar de Régimen, tendrá que complementar este cambio con una serie de mejoras de orden económico y social tendentes a satisfacer las exigencias más inmediatas de las masas. Como ha dicho un editorialista reaccionario, "la liber-

tad no se come". O sea que son conscientes de que con la libertad nada más no se puede contentar al pueblo y de que hay que prepararse para aflojar la bolsa y atender una serie de reivindicaciones económicas de las masas.

Hasta qué punto está la oligarquía dispuesta a aflojar la bolsa y hasta qué punto puede permitirse muchos lujos en este terreno es algo que no sabemos con precisión. Lo que sí parece claro es que, al extremo al que están llegando las cosas también en este terreno, la existencia del fascismo unida a una extraordinaria combatividad por parte de las masas, les hace perder a los capitalistas sus buenos billetes. Las cosas ya no son como antes, la gente cede cada vez menos ante las maniobras de la patronal y la represión. Hay empresarios que no han tenido más remedio que avenirse, sin mucha resistencia, a los aumentos de sueldo exigidos por los obreros porque sabían por propia experiencia que el negarse les iba a suponer una huelga igual de costosa o más que la concesión del aumento pedido. Las detenciones y los despidos tampoco son siempre la mejor de las soluciones, sino que muchas veces contribuyen a radicalizar los conflictos, y hacen subir como la espuma el número de horas no trabajadas, con el consiguiente quebranto para los bolsillos patronales.

Estos son algunos aspectos que deben tenerse en consideración a la hora de evaluar en qué medida la clase en el Poder podría soportar una situación de democracia parlamentaria y si esta situación le resultaría más o menos beneficiosa en las circunstancias concretas que hoy conocemos.

OTROS ERRORES

Hasta aquí hemos examinado las ideas que mayor peso han tenido en nosotros al descartar la posibilidad de un cambio de táctica por parte de la oligarquía. El que este cambio se lleve a cabo, cuándo, con qué rapidez y conforme a qué modalidades son cosas que no podemos concretar hoy. Pero consideramos que, independientemente del rumbo que tomen los enemigos del pueblo, había en nuestras concepciones anteriores ideas incorrectas que era preciso modificar. Al criticar estas ideas hemos procurado centrarnos en lo que tenían de rigidez, de esquematismo, de superficialidad... por considerar que es en este tipo de defectos en donde radicaba fundamentalmente el carácter erróneo de nuestras concepciones anteriores.

Pasamos seguidamente a examinar algunos errores más particulares, derivados de las ideas criticadas hasta aquí, que estaban contenidos claramente en los dos artículos aparecidos en el número anterior de esta revista, a los que hemos hecho referencia al comienzo de estas líneas.

● Sobre la lucha armada revolucionaria. Para acabar con el fascismo y conquistar las libertades -manteníamos- es necesario que se desarrolle la lucha armada de masas. No hace falta decir que esta posición se derivaba de nuestra apreciación sobre la imposibilidad de que la oligarquía aceptase un régimen de ciertas libertades.

Desde el momento en que entendemos, ahora, que la propia oligarquía puede estar interesada en abrir paso a ese régimen democrático-parlamentario, deja de tener sentido el presentar como absolutamente inevitable e imprescindible la lucha armada para poner término al fascismo.

Quede claro que tal lucha armada puede resultar necesaria si es que la burguesía monopolista decide conservar el fascismo por encima de todo (o vuelve a él tras un período o varios de democracia parlamentaria). Lo que nos parece inapropiado es afirmar desde ahora que la lucha armada es imprescindible para alcanzar esos objetivos. Puede que lo sea y puede que no lo sea; la historia se encargará de zanjar la cuestión y nuestro papel no consiste en adivinar un proceso que no está inscrito en los hechos reales que conocemos, sino en prepararnos para cualquier forma de lucha y para cualquiera de los posibles caminos que pueda tomar la lucha contra el enemigo.

Queremos subrayar, antes de pasar a otro punto, que cuando decimos que no podemos saber hoy si la lucha armada será imprescindible o no para acabar con el fascismo, estamos refiriéndonos solamente a eso último: la lucha por acabar con el fascismo. Otra cosa muy diferente es, naturalmente, la lucha por terminar con la dominación de la burguesía, lucha que ha de culminar -y que conviene precisarlo así siempre- con la lucha armada de masas, con la revolución violenta.

● Sobre la política revisionista de "pacto por la libertad". En los dos artículos citados se critica desde distintos ángulos la política oportunista de "pacto por la libertad".

A esta política se le dirigen un buen número de críticas entre las que cabe destacar como principales las siguientes: la política carrillista de "pacto por la libertad" es una política de colaboración con la oligarquía y de conciliación con ella, que no apunta al derrocamiento de esta clase y la destrucción de su Estado sino que se basa en una renuncia a destruir ese aparato de Estado y en un apoyo a la dictadura de esa clase, con tal de que ésta consienta gobernar con métodos más "civilizados" que los actuales; esta política se levanta sobre la negación del principio de la

revolución violenta y rechaza toda preparación de la lucha armada de masas; esta política, al pintar con bellos colores una situación de democracia en la que la oligarquía seguiría conservando intacto su poder económico y político-militar y, es más, al garantizar su apoyo a esa situación, crea falsas ilusiones en las masas desarmándolas moral, política y organizativamente para luchar contra la dominación de la oligarquía, contribuyendo de este modo a perpetuar su dictadura y a impedir la revolución.

Estas son en resumen las críticas que se desarrollaban en ambos artículos. Ahora bien, además de estas críticas que consideramos justas y sobre las que insistimos una y otra vez en nuestra prensa, reprochábamos a la política de "pacto por la libertad" el no ser realizable, el ser utópica. Nos explicamos.

El "pacto por la libertad" que preconiza Carrillo consiste, como se sabe, en traer las libertades a España con el apoyo de la oligarquía y la colaboración -o cuanto menos la neutralidad- de su Estado. Como quiera que para nosotros -como hemos explicado más arriba- ni la oligarquía estaba interesada en las libertades ni éstas eran alcanzables sin la destrucción de su aparato de Estado, el "paso del fascismo a la democracia" que propone Carrillo lo considerábamos -entre otras muchas cosas- como irrealizable. Cae por su peso que esta crítica la juzgamos hoy desenfocada, en la medida en que admitimos la posibilidad de que la oligarquía se decida a dotarse de un régimen de ciertas libertades.

Así pues, nuestra crítica a Carrillo en este aspecto no consiste en reprocharle el propagar la falsa idea de que es posible conquistar las libertades sin destruir el aparato represivo fascista. Es algo mucho más grave pues, si realmente la oligarquía decide cambiar de táctica, la política preconizada por Carrillo al tiempo que facilita a corto plazo el que esta maniobra oligárquica -a la que él da su apoyo- se realice en las mejores condiciones para los enemigos del pueblo, puede facilitar también el desarme de las masas frente a una posible vuelta al fascismo. En efecto, al dar por buena una situación en la que se combinarían la concesión de ciertas libertades con el mantenimiento del aparato represivo del actual Estado fascista, al ocultar que unas libertades conseguidas en esas circunstancias serían sumamente quebradizas, se está preparando el terreno para que las masas se confíen y puedan ser sorprendidas por la represión más feroz si en un momento dado la oligarquía opta por volver a los métodos terroristas.

Este aspecto de nuestra crítica, que figuraba ya en los dos artículos citados pero que no quedaba suficientemente resaltado al no entrar

en nuestros cálculos la posibilidad de que la oligarquía pudiese hacer esa maniobra, cobra hoy mucha más fuerza.

● Sobre los sectores de la oligarquía a los que Santiago Carrillo ha definido desde hace muchos años como partidarios de la democracia. Una parte del segundo artículo de los que publicamos en nuestro número anterior estaba destinada a negar la existencia de estos sectores.

Nuestro punto de vista actual es que, ciertamente, hay por lo menos una buena parte de los miembros de la clase en el Poder que vería bien la evolución hacia una cierta democracia parlamentaria. No nos extendemos aquí en este tema; de él se habla precisamente al comienzo de este número de "Liberación".

Reconocer esto, sin embargo, no quita para que fueran justas muchas de nuestras apreciaciones anteriores sobre los análisis que ha venido haciendo Santiago Carrillo sobre esta cuestión.

Por un lado, quien repase la prensa revisionista podrá observar que en ella se hablaba de estos sectores mucho antes de que existieran. De ahí la imprecisión a la hora de designarlos en concreto; de ahí también las múltiples contradicciones en las que incurrieron los dirigentes oportunistas al referirse a determinadas personalidades reaccionarias supuestamente "evolucionistas".

Por otro lado, estos dirigentes no sólo han imaginado que tales corrientes existían en el seno de la burguesía monopolista, antes de que se afirmaran en la realidad, sino que han inventado una lucha a muerte entre estos sectores y los que no compartían tales opiniones, presentando como un fenómeno de primera magnitud unas contradicciones que, aún hoy en día, no revisten tal alcance ni mucho menos.

La gravedad de estas especulaciones revisionistas reside en que, apoyándose en ellas, Santiago Carrillo y los demás responsables de su Partido han venido prediciendo, un año sí y otro también, desde hace veinte años, que el Régimen estaba totalmente descompuesto, que estaba en las últimas, etc., desarmando así políticamente a cuantos les han dado crédito para afrontar las duras pruebas que comporta la lucha contra los enemigos del pueblo.



Y con esto quisiéramos poner punto final al repaso de lo que nos ha parecido más erróneo en los artículos a los que aludimos.

Estos errores, no lo dudamos, han de estimularnos a examinar siempre la realidad despojándonos de los esquemas rígidos y de los puntos de vista abstractos. Nuestro Partido se esfuerza por aprender esta lección.

SUMARIO

• Una nueva táctica para los enemigos del pueblo	3
+ Problemas que plantea a la burguesía monopolista el mantenimiento de unas formas de dominación fascistas	3
+ Evolucionar hacia un régimen parlamentario	4
+ Hacia un pacto con la oposición reformista o parte de ella	5
+ La fabricación de una derecha "democrática"	9
+ El ritmo de la evolución	10
+ La cuestión sindical	13
+ Las consignas que es preciso esgrimir para hacer frente a esta política	14
• Documento. Un Programa significativo	16
• Experiencias de organización y de lucha del proletariado navarro	21
+ Exigir la liberación de los compañeros detenidos	22
+ Retener a los jefes hasta que respondan a las reivindicaciones obreras..	23
+ El encierro en la mina y las acciones del pueblo para proteger a los mineros al salir de ella	23
+ Los almacenes en los barrios para abastecer a las familias de los huelguistas	24
+ Asambleas en la calle y contactos por los barrios	25
+ Palizas a secretas y enfrentamientos con los grises	26
• Testimonios de los detenidos tras el atentado de la calle del Correo	27
• La guerra de liberación del pueblo albanés	34
• Autocrítica	42
+ "El fascismo se mantendrá hasta que lo eche abajo una revolución".....	43
+ "Si hubiese libertades se crearía una situación explosiva".....	44
+ Otros errores	45

RESUMEN

[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page]

